NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

GENERAL
E/CN.12/712
abril de 965

ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Undécimo período de sesiones

México, D.F., 6 a 18 de mayo de 1965

ASPECTOS DEL DESARROLLO ECONOMICO Y EL COMERCIO DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE

(Versión preliminar)

Por Alister McIntyre

NOTA DE LA SECRETARIA

La secretaría de la Comisión se complace en presentar este informe preparado por el señor Alister McIntyre, en su calidad de Consultor de la Comisión Económica para América Latina. Es un documento preliminar y será revisado, ampliado y completado próximamente. Se presenta al undécimo período de sesiones de la Comisión bajo la firma de su autor como un antecedente para las discusiones referentes al trabajo que la CEPAL realizará en la región del Caribe.

/NOTA

NOTA

Por razones de brevedad, se utiliza el término "región del Caribe" que se refiere a los territorios pertenecientes a la Comunidad Británica de Naciones (Barbada, Guayana Británica, Honduras Británica (Belice), Jamaica y Trinidad y Tabago), que se estudian en este informe.

El término "toneladas" se refiere a toneladas métricas, y "dólares" al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa. Para la conversión a dólares se utilizan los siguientes tipos de cambio: Jamaica, 0,3571 libra de Jamaica; Barbada, Guayana Británica y Trinidad y Tabago, 1,714 dólar de las Indias Occidentales; Honduras Británica, 1,429 dólar de Honduras Británica.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o mínima.

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

INDICE

	Página
Introducción	1
I. Desarrollo de algunos países y territorios de la región del Caribe	7
1. Observaciones sobre modalidades recientes de crecimiento y comercio	7
a) Bauxita y alúmina	9
b) Petróleo	15
c) Agricultura de exportación	18
d) Agricultura para el mercado interno	25
e) Manufacturas	26
f) Construcción y servicios	30
g) El sector público	34
h) Salarios, precios y empleo	36
i) Comercio exterior y balance de pagos	38
j) Resumen	41
2. Actuales enfoques del desarrollo futuro	42
II. Estrategias para una política comercial	49
1. Problemas actuales de política comercial	49
2. Comercio interregional y cooperación económica	53
3. Relaciones económicas para América Latina	65
Anexo estadístico	69

/CUADROS DEL

CUADROS DEL TEXTO

Cuadro		Página
1	Región del Caribe: Producto interno bruto al costo de los factores, 1953-1962	8
2	Región del Caribe: Producto interno bruto por sectores	10
3	Guayana Británica y Jamaica: Producción de bauxita, 1954, 1957, 1959-62	12
4	Trinidad y Tabago: Producción de petróleo crudo y de productos refinados, 1953-63	17
5	Región del Caribe: Producción de algunos cultivos	19
6	Región del Caribe: Exportaciones de productos manufacturados (Secciones 5 a 8 de la CUCI), 1955, 1957, 1959-62	28
7	Jamaica y Barbada: Indicadores de la actividad turística, 1957-62	32
8	Región del Caribe: Finanzas del Gobierno Central	35
9	Región del Caribe: Cambios en la estructura de la economía proyectados en los planes de desarrollo de algunos países y territorios	44
10	Comercio entre seis economías de la región del Caribe, 1961	54
11	Exportaciones mundiales de algunos productos a los principales países y territorios del Caribe, 1962	56

/CUADROS DEL

CUADROS DEL ANEXO

Cuadro		Página
I	Jamaica y Trinidad y Tabago: Producto interno bruto, 1953-1961	71
II	Demanda y oferta totales de bienes y servicios en algunos países del Caribe	72
III	Jamaica: Empleo y gastos locales de las empresas de bauxita y alúmina, 1958-1963	73
IV	Jamaica: Formación bruta del capital fijo por sectores, 1956-1962	74
V	Trinidad y Tabago: Capital fijo por sectores, 1951, 1953 y 1957-1962	75
VI	Guayana Británica: Inversión bruta en capital fijo, 1957-1960	76
VII	Trinidad y Tabago: Exportación de petróleo crudo y productos refinados, 1953-1963	77
VIII	Trinidad y Tabago: Importación de petróleo crudo, 1953-1963	78
IX	Indices de precios al consumidor en algunos países del Caribe, 1954-1962	79
X	Trinidad y Tabago: Indice de precios y salarios, 1953-1963	80
XI	Importaciones por grupos de productos, de algunos países del Caribe, 1954, 1957, 1960-1962	81
XII	Importaciones por grupos de productos, de algunos países del Caribe, 1954, 1957, 1960-62	82
XIII	Destino de las exportaciones de algunos países del Caribe por Areas, 1954, 1958-1962	84
XIV	Jamaica: Balanza de pagos, 1959-1963	86
XV	Trinidad y Tabago: Balanza de pagos, 1954, 1957, 1960-1962	87
XVI	Honduras Británica (Belice): Balanza de pagos, 1954, 1956, 1958-1960	88

Cuadro		Página
XVII	Proyección del financiamiento de los planes de desarrollo en algunos paises del Caribe	89
XVIII	Jamaica: Gastos de desarrollo del sector público	90
XIX	Trinidad y Tabago: Gastos de desarrollo del sector público	91
XX	Derechos de Importación en el Reino Unido y Canadá sobre algunas manufacturas	92
XXI	Relación del comercio interregional con respecto al total en varios países y territorios del Caribe, años seleccionados	93
XXII	Importaciones de algunos países del Caribe procedentes de América Latina	94
XXIII	Exportaciones de algunos países del Caribe a América Latina	95
XXIV	Comercio de algunos países del Caribe con América Latina	96

INTRODUCCION

Se estima con frecuencia que los países y territorios del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica de Naciones se encuentran en una etapa intermedia de desarrollo económico, puesto que el ingreso por habitante en la región oscila entre 150 y 500 dólares. Aunque podría decirse que estos pueblos se hallan en mejor situación que los de otros países en desarrollo, su deseo de alcanzar niveles de vida más elevados no es menor por ello. Citando palabras de un informe reciente del Gobierno de Jamaica, "La .... situación es una demostración clásica de la carrera entre el desarrollo y el descontento".[1/] Tras el desarrollo económico de la región se agitan aspiraciones siempre ascendentes, configuradas por su contacto secular con Europa y Norteamérica.

Urge más todavía el desarrollo rápido de la región del Caribe por la severa presión demográfica que experimenta; algunas de sus zonas figuran entre las más densamente pobladas del mundo. La densidad aproximada de muchas de sus poblaciones isleñas es así de 150 a 200 personas por kilómetro cuadrado, cuando el promedio en Asia, continente densamente poblado, es de 64 personas por kilómetro cuadrado. La presión demográfica llega a límites extremos en Barbada, donde habitan más de 500 personas por kilómetro cuadrado. En cambio los territorios continentales de la Guayana Británica y Honduras Británica (Belice) se hallan relativamente subpoblados (aproximadamente cuatro habitantes por kilómetro cuadrado), aunque es preciso tener en cuenta que existen en ellos grandes extensiones de terreno económicamente inutilizables.

El exceso de población se ve agravado por un rápido crecimiento demográfico. Las tasas de incremento natural se han elevado en forma sostenida desde los años veinte, gracias, entre otras cosas, a una disminución apreciable de la mortalidad; actualmente son de 2 a 3 por ciento anual y todo parece indicar que mantendrán este nivel durante las próximas décadas.

1/ Gobierno de Jamaica, Five Year Independence Plan, 1963-1968, p. 11.

/El crecimiento

El crecimiento acelerado de la población constituye un desafío de importancia para la política de producción y empleo. Las economías consideradas en este estudio deberán acrecentar su producción por lo menos en 5 por ciento anual para poder elevar apreciablemente el ingreso por habitante; además, deberán proporcionar empleo a unos 40 000 nuevos trabajadores por año.

Las tareas a las que habrán de abocarse las políticas de producción y empleo deben considerarse teniendo presentes las restricciones que impone al crecimiento económico la pequeñez de estos países y territorios, reducidos en superficie, en población y en producto nacional (en su mayoría tienen una superficie inferior a 5 000 kilómetros cuadrados, una población inferior a medio millón de habitantes y un producto nacional bruto inferior a 500 millones de dólares).

A la pequeñez de estas economías se debe que sus recursos resulten muy desproporcionados en relación con las necesidades de la población. Todas ellas disponen de tierras sólo apropiadas para los cultivos tropicales, y de uno o dos minerales de cierto valor económico (y a veces ninguno); generalmente faltan en ellas combustibles y energía hidroeléctrica.

El avance económico de la región del Caribe depende en gran medida de sus posibilidades de obtener del exterior la gran variedad de insumos que exige todo proceso de transformación y crecimiento. Pero no es menos estratégico el papel que desempeña el comercio exterior al disminuir las limitaciones que impone a la demanda la pequeñez de los mercados nacionales; por eso constituye uno de los principales vehículos de progreso económico de la región.

Durante la década de 1950, la región del Caribe tuvo que hacer frente a casi todas las dificultades derivadas de su crecimiento demográfico, de su peculiar dotación de recursos y de su tamaño. La tasa de crecimiento de Jamaica y de Trinidad y Tabago fue una de las más elevadas del mundo, y su producto real por habitante aumentó en más de 6 por ciento anual entre 1953 y 1961. Aunque el ritmo de expansión del resto de la región fue menos espectacular, el crecimiento medio de la producción superó por lo general al crecimiento demográfico.

/El rápido

El rápido desarrollo del producto por habitante tuvo dos fuentes principales. En primer lugar, el crecimiento demográfico (en especial el aumento del número de personas en edad de trabajar) se vio compensado por una emigración considerable al Reino Unido. Las informaciones censales de 1960 señalan que entre 1946 y 1950, la migración neta desde casi todos los países y territorios de la región alcanzó a más de 30 por ciento del crecimiento natural de la población.[2/] En segundo lugar, las exportaciones de la región del Caribe se vieron favorecidas por circunstancias favorables. Se activaron notablemente sus ventas de bauxita y petróleo y el Reino Unido garantizó mercados para el azúcar, las frutas cítricas y el banano. Simultáneamente, los ingresos externos del turismo subieron en forma pronunciada.

Pese a esta conjunción sin precedentes de circunstancias favorables, el desempleo continuó siendo problema crónico de estas economías. Por ejemplo, el censo de 1960 reveló que en Jamaica se hallaba desempleado el 12 por ciento de la fuerza de trabajo; en Trinidad y Tabago, el 10 por ciento; en Barbada, el 11 por ciento; en la Guayana Británica, el 17 por ciento, y en Honduras Británica (Belice), el 14 por ciento.

Así, la región del Caribe inició los años sesenta encarando graves problemas de empleo. A la vez, la mayoría de los estímulos externos que se habían manifestado en la década de 1950 perdió su vigor. La migración de trabajadores se vio restringida al aprobarse, la Commonwealth Immigration Act (Ley de inmigración de la Comunidad Británica de Naciones) en el Reino Unido, por ejemplo; esta ley se promulgó en 1962, y fijó cuotas de inmigración y otras restricciones complementarias a la entrada en el Reino Unido. El efecto restrictivo probable de esta legislación sobre futuras migraciones ha sido considerado en el plan quinquenal de desarrollo (1963-1968) del gobierno de Jamaica, en el que se prevé una migración neta a todos los países de 10 000 personas por año hasta 1975.[3/] El promedio anual de emigrantes al Reino Unido entre 1954 y 1963 fue de 18 000 personas.

2/ G.W. Roberts, "Prospects for Population Growth in the West Indies", Social and Economic Studies, Vol. II, No. 4, diciembre de 1962, p. 350.

3/ Gobierno de Jamaica, Five Year Independence Plan, op. cit., p. 9

Se estima que el aumento de las exportaciones de bauxita y petróleo habrá de ser más lento que en la década anterior. La reducción de las tensiones internacionales, unida al aumento de la producción en otros lugares del mundo, han frenado la ampliación de la demanda mundial de bauxita del Caribe. Asimismo, los cambios experimentados por el mercado mundial han disminuido la demanda de petróleo de Trinidad y Tabago, disminución que se ve reforzada por tendencias menos favorables en la oferta de petróleo dentro del país.

Por otra parte, existe incertidumbre con respecto a la duración de los sistemas actuales de comercialización de las exportaciones agrícolas. Es muy posible que en el futuro la región del Caribe se vea obligada a comercializar sus cultivos de exportación sobre bases más competitivas que en el pasado. Finalmente, se prevé una disminución del ritmo de incremento del turismo.

Las circunstancias cambiantes a que se enfrenta esta región implican la necesidad de que surjan nuevos sectores dinámicos de actividad, si ha de mantenerse un crecimiento rápido. Ello impone nuevas responsabilidades a quienes tienen a su cargo las directrices políticas, especialmente en el campo del comercio exterior, pues deberán procurar sin tropiezos la adaptación de estas economías a circunstancias externas cambiantes, y la transformación de su estructura económica.

Estas consideraciones han determinado el enfoque del presente estudio. En estas páginas se intentan analizar e interpretar las modalidades recientes de crecimiento y comercio de los principales países y territorios del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica de Naciones, apreciar sus repercusiones en el crecimiento económico futuro de la región, y apuntar ciertas posibilidades que merezcan la consideración de los gobiernos.

No se pretenden agotar aquí las perspectivas de desarrollo y comercio de la zona. Por una parte, limitaciones de tiempo e información han impedido el estudio de muchos de los territorios de la región. Por otra, este análisis se basa sobre todo en informaciones sobre Jamaica y Trinidad y Tabago, por carecerse de datos suficientes sobre los demás territorios incluidos. Sin embargo, se estima que las conclusiones anotadas pueden ser válidas para toda la región porque las características básicas de todas estas economías son muy similares.

/En líneas

En líneas generales, este informe pretende proporcionar un punto de partida para futuros análisis más amplios de los problemas de comercio y desarrollo de la región del Caribe.

El informe se divide en dos partes. La primera examina enseñanzas derivadas del desarrollo económico del decenio pasado y analiza los rasgos principales de los programas vigentes de desarrollo a la luz de esa experiencia. En la segunda se hace referencia especial a problemas de política comercial; se examinan brevemente algunas de las dificultades actuales, se sugiere un enfoque al problema de la integración económica regional, y se esbozan a grandes rasgos algunas posibilidades de intensificar las relaciones económicas entre América Latina y la región del Caribe.

I. DESARROLLO DE ALGUNOS PAISES Y TERRITORIOS DE LA REGION DEL CARIBE

1. Observaciones sobre modalidades recientes de crecimiento y comercio

1. Durante la década 1953-62, la mayoría de los principales países y territorios del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica de Naciones alcanzaron un progreso económico apreciable. Sólo en la Guayana Británica el promedio anual de crecimiento del producto nacional bruto (a precios corrientes) no pasó de 6 por ciento (véase el cuadro 1). En Jamaica y Trinidad y Tabago, que son las economías de crecimiento más rápido de la región, el producto nacional bruto (a precios constantes de 1960) aumentó entre 1953 y 1961 en 7,8 y 9,6 por ciento anual, respectivamente. El producto real por habitante en ambos países creció en más de 6 por ciento anual (véase el cuadro I del anexo)

2. A partir de 1958, el producto interno aumentó con mucho mayor lentidud. Sobre la base de los precios corrientes, el crecimiento anual de Jamaica entre 1958 y 1962 fue apenas la tercera parte del registrado entre 1954 y 1957, mientras en Trinidad y Tabago la tasa media de crecimiento descendía aproximadamente en 5 por ciento. Esta tendencia se vio sustentada por las fluctuaciones del producto real, cuya tasa media de crecimiento bajó en Jamaica de 11,5 por ciento en 1954-57 a 4,1 por ciento en 1958-61, y en Trinidad y Tabago, de 11,1 a 8,1 por ciento en el mismo período.

3. Informaciones preliminares sugieren que la tasa real de crecimiento en ambos países mermó aun más en 1962 y 1963. En Jamaica el producto a precios corrientes creció sólo 3,4 por ciento en 1962. En 1963 hubo cierta reactivación de la economía, merced principalmente al aumento de los precios del azúcar. Pero a juzgar por los datos disponibles sobre la producción agrícola y manufacturera,--no parece haberse registrado una recuperación apreciable en el ritmo de crecimiento. Teniendo en cuenta la baja en la producción de bauxita, principal producto de exportación, y el estancamiento de las actividades del turismo y de la construcción.[4/] En Trinidad y Tabago, el

---

4/ Véase, Gobierno de Jamaica, Economic Survey Jamaica 1963, Pág. 2.

/Cuadro 1

Cuadro 1

REGION DEL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO DE LOS FACTORES, 1953-1962

(Millones de dólares)

Años	Jamaica		Trinidad y Tabago		Barbados		Guayana Británica		Honduras Británica (Belice)	
	Total	Por habitante	Total	Por habitante	Total	Por habitante	Total	Por habitante	Total	Por habitante
		Dólares		Dólares		Dólares		Dólares		Dólares
1953	298,8	206,5	223,7	329,9	41,0	185,5	103,9	226,4	...	...
1954	335,2	228,0	238,2	341,3	41,2	183,1	113,1	240,1	14,8	192,2
1955	382,0	256,9	276,1	382,9	47,5	207,4	113,1	232,7	15,8	197,5
1956	443,9	295,8	322,2	433,6	48,7	213,6	122,3	244,6	17,8	217,1
1957	537,4	353,9	382,0	499,3	59,7	259,6	132,2	256,7	...	...
1958	556,4	359,2	416,7	528,1	56,7	241,3	125,2	235,3	20,9	240,2
1959	594,0	374,5	462,7	566,3	59,7	250,8	128,2	233,1	21,4	237,8
1960	646,3	400,0	499,8	592,2	62,1	267,7	141,7	249,9	...	...
1961	684,1	417,4	550,4	631,9	68,1	293,5	...	...	...	...
1962	707,1	425,2	586,8	651,3	71,5	308,2	...	...	...	...
				Tasas de crecimiento (promedio anual)						
1954-1962[a/]	10,2	7,3	11,4	7,9	6,7	6,1	4,7	1,6	7,7	4,9
1954-1957	15,9	11,7	14,4	11,0	10,3	9,1	6,3	3,3	...	...
1958-1962	5,6	3,8	9,0	5,5	3,8	4,6	...	...	...	...

Fuente: Informes económicos y estimaciones oficiales de las cuentas nacionales; Naciones Unidas, Yearbook of National Accounts Statistics, 1963.

a/ Para Honduras Británica (Belice) 1955-1959; para la Guayana Británica, 1954-1960.

producto nacional bruto (a precios corrientes) aumentó en 4 por ciento en 1963, la tasa de crecimiento más baja experimentada por la economía desde 1954.[5/]

4. Aunque no se dispone de informaciones completas sobre Barbada, la Guayana Británica y Honduras Británica (Belice), al parecer se manifestaron allí tendencias muy similares a las observadas en Trinidad y Tabago. En general, hasta 1957 las tasas de crecimiento de esos tres territorios fueron más altas que las registradas en años posteriores. Sin embargo, el ritmo general de progreso fue menos espectacular en ellos que en Jamaica y Trinidad y Tabago, y ello es aplicable especialmente a Barbada y a la Guayana Británica, donde las economías experimentaron oscilaciones de crecimiento y estancamiento.

5. El avance rápido registrado hasta mediados del decenio de 1950 estuvo unido a una serie de factores especiales, que seguramente no se darán en el futuro con el mismo vigor. Entre esos factores destacaba el auge de las ventas de bauxita y petróleo en los mercados internacionales y la existencia de mercados seguros para el azúcar, las frutas cítricas y el banano. El cuadro 2 permite apreciar el papel preponderante de estas industrias en el crecimiento de las economías de la región del Caribe; en él se observa que la participación de los productos primarios en la producción total al final del período es apenas inferior a lo que era a principios del mismo.

a) Bauxita y alúmina

6. Las informaciones sobre la producción de bauxita y alúmina muestran que esta industria contribuyó enormemente a la expansión de las economías de Jamaica y de la Guayana Británica. Su aporte al crecimiento económico de Jamaica fue espectacular, pues en 1952 el país sólo producía cantidades insignificantes de bauxita, y ya en 1962 su producción superaba los 7,6 millones de toneladas. Según estimaciones la ampliación de esta industria originó directa o indirectamente casi 20 por ciento del crecimiento del producto nacional real entre 1950 y 1960.[6/]

5/ Gobierno de Trinidad y Tabago, Cámara de Representantes, Budget Speech, 1964, pág. 8.

6/ C. O'Loughlin, "Long-Term Growth of the Economy of Jamaica", Social and Economic Studies, Vol. 12, No. 3, septiembre de 1963.

/Cuadro 2

adro 2

REGION DEL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR SECTORES

Sectores	Jamaica		Trinidad y Tabago		Barbada		Guayana Británica		Honduras Británica (Belice)	
	1953	1962	1953	1962	1956	1962	1953	1960	1954	1959
	Millones de dólares a precios corrientes									
Agricultura	63,3	88,5	39,1	60,6	14,6	20,4	31,0	36,1	6,2	8,0
Minería	7,0	61,9	72,1	172,6	0,3	0,6	11,7	19,0	-	-
Manufactura	41,2	94,4	29,6	77,1	7,6	7,1	15,7	20,0	0,6	0,8
Construcción	28,8	76,4	4,7	32,2	3,3	7,0	6,4	10,9	1,4	2,7
Gobierno	19,3	59,1	23,7	58,6	5,1	8,2	10,4	17,4	1,9	3,4
Otros	139,2	326,8	56,2	185,7	17,8	28,4	28,7	38,4	4,7	6,6
Total	298,8	707,1	225,4	586,8	48,7	71,5	103,9	141,7	14,8	21,4
	Porcientos									
Agricultura	21	13	17	10	30	29	30	25	42	37
Minería	2	9	32	29	1	1	11	13	-	-
Manufactura	14	13	13	13	16	10	15	14	4	4
Construcción	10	11	2	5	7	10	6	8	9	13
Gobierno	6	8	11	10	10	11	10	12	13	16
Otros	47	46	25	32	37	40	28	27	32	31
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Informes económicos y estimaciones oficiales de las cuentas nacionales; Naciones Unidas, Yearbook of National Accounts Statistics, 1963.

7. La contribución de la industria de la bauxita al crecimiento de la Guayana Británica no tuvo su origen en incrementos de la producción física. Entre 1954 y 1962, la producción anual se estabilizó en unos tres millones de toneladas por año (véase el cuadro 3), estancamiento que se debió, entre otras causas, a la falta de transportes adecuados para llevar el mineral a los centros de distribución. El aporte de la industria a la economía se tradujo principalmente en incrementos de los pagos locales gracias a acuerdos tributarios y escalas de salarios más favorables, y a la inversión en plantas elaboradoras (en 1961 se instaló una planta para el tratamiento de la alúmina).

8. La mayoría de estos acontecimientos reflejaban el auge del mercado mundial de aluminio. Hasta mediados de la década de 1950, la demanda mundial de aluminio tendió a superar la oferta mundial, hecho que llevó a incrementar considerablemente la capacidad del proceso productivo en todas sus etapas. El crecimiento de la demanda mundial se vio impulsado por las tensiones internacionales del período de posguerra, que fomentaron el acaparamiento de materiales estratégicos. Al aflojar esas tensiones a fines de los años cincuenta, la industria del aluminio se halló en posesión de una capacidad excesiva, al haber crecido la demanda menos de lo previsto.

9. Los efectos de ese relajamiento de las tensiones internacionales sobre la industria de la bauxita en la región del Caribe se hicieron especialmente evidentes en relación con las compañías estadounidenses que trabajaban en la zona, al desaparecer la certeza de que los Estados Unidos continuarían adquiriendo el producto.

10. Es posible que el cambio de la situación internacional fuera uno de los factores que hicieron decrecer la tasa de expansión de la bauxita en Jamaica. A partir de 1957, la contribución de la industria al crecimiento de la economía de Jamaica fue menor. El cuadro III del anexo muestra que el gasto en moneda local de la industria estuvo estancado entre 1958 y 1961, pero que se elevó entre 1961 y 1962. Durante el mismo período, el empleo en la industria exhibió una tendencia decreciente, pues entre 1958 y 1963 disminuyó en más de mil el número de personas empleadas.

/Cuadro 3

Cuadro 3

GUAYANA BRITANICA Y JAMAICA: PRODUCCION DE BAUXITA, 1954, 1957, 1959-62

(Miles de toneladas)

	1954	1957	1959	1960	1961	1962
Guayana Británica	3 373	2 989	2 325	3 422	3 253	2 592
Jamaica	2 098	4 709	5 264	5 872	6 649	7 640
Total	5 471	7 698	7 589	9 294	9 902	10 232

Fuente: Naciones Unidas, Statistical Yearbook, 1963.

/11. La influencia

11. La influencia decreciente de la industria se ve confirmada asimismo por informaciones sobre producción e inversiones. Mientras el incremento medio por año de la producción entre 1955 y 1957 fue aproximadamente de 30 por ciento, entre 1958 y 1962 esta cifra bajó a menos de 11 por ciento. Las fluctuaciones en la formación de capital fueron aún más pronunciadas, y la inversión en el sector minero descendió bruscamente de un promedio superior a 31 millones de dólares por año entre 1956 y 1957, a uno de poco más de 4,5 millones de dólares por año entre 1959 y 1962. (Véase el cuadro IV, del anexo.)

12. Las fluctuaciones experimentadas en la expansión del gasto en moneda local, la producción y la inversión pueden relacionarse hasta cierto punto con lo incipiente de la industria. Es preciso tener en cuenta que las tasas de crecimiento de estas variables necesariamente tenderían a ser muy altas en los años iniciales, disminuyendo una vez sentadas las bases de la industria. Dejando de lado posibles cambios en el mercado mundial, Jamaica no podrá confiar en la novedad de la industria de la bauxita como factor de crecimiento rápido en los próximos años.

13. El futuro a largo plazo de la industria de la bauxita en la región del Caribe está estrechamente relacionado con las vicisitudes de la oferta y la demanda mundiales de aluminio, y con los esfuerzos por aprovechar mejor los recursos existentes. Respecto al primer punto, se anticipa un enorme incremento de la producción mundial de aluminio (especialmente en Africa)y se espera que el producto mantenga una elasticidad-ingreso de la demanda más elevada que la de otros metales tradicionales.

14. Guinea se está preparando para convertirse en un gran productor de bauxita y alúmina. En 1960 se formó un consorcio para producir en el país 480 000 toneladas por año de alúmina, y 1 200 000 toneladas por año de bauxita. Además se ha otorgado a una empresa canadiense una concesión de la que se espera obtener 1 500 000 toneladas de bauxita y 220 000 toneladas de alúmina. En Ghana se anticipa que el proyecto del río Volta contribuirá considerablemente a aumentar la oferta mundial de aluminio.

/15. El propósito

15. El propósito de autoabastecerse al máximo de aluminio que parece guiar a la Comunidad Económica Europea (CEE), quizá haga descender la tasa de crecimiento de las exportaciones de terceros países. Las exportaciones de Jamaica podrían verse afectadas específicamente si el Reino Unido y los países escandinavos ingresan a la CEE. Noruega y el Reino Unido son grandes compradores de bauxita jamaiquina; el primero de estos países la adquiere directamente en forma de alúmina, mientras el Reino Unido la compra indirectamente en forma de aluminio canadiense, que se elabora en parte a base de la bauxita de Jamaica 7/

16. Respecto a los esfuerzos locales por aprovechar mejor los recursos disponibles, cabe destacar la incorporación de una cuarta empresa, la Alcoa Minerals of Jamaica Ltd., a la explotación de la bauxita de Jamaica que seguramente dará gran impulso a la inversión y a las exportaciones, por lo menos en los próximos años. Sin embargo, el mejor aprovechamiento de los recursos locales exige ante todo una mayor elaboración de los mismos en la región, aumentándose así los ingresos locales y dando margen quizá a un programa de industrialización acelerada. De aquí que la construcción de una planta para el tratamiento de la alúmina en la Guayana Británica adquiera especial importancia, como la tiene también el interés del gobierno de ese territorio en el estudio de las posibilidades de producir aluminio.

17. El proceso de la elaboración de la bauxita en Jamaica tropieza con dos tipos de obstáculos. Sólo una compañía, la Aluminium Company of Canadá, se dedica a producir alúmina. Las otras tres, de propiedad estadounidense, no lo hacen, temiendo quizá que los Estados Unidos reestablezcan los derechos aduaneros sobre la alúmina, cuya vigencia se halla suspendida. Las ventajas que brindaría la producción local de alúmina a las compañías estadounidenses si no existiese este temor se ven confirmadas por la decisión de la Aluminium Company of America de establecer una planta de alúmina en las Islas Vírgenes estadounidenses, con bauxita que procedería, seguramente, de la región del Caribe. Es posible que las fábricas

---

7/ Jamaica exporta a Noruega casi un tercio (en valor) de su alúmina, mientras el Reino Unido compra aproximadamente 30 por ciento del aluminio que exporta Canadá.

de alúmina de esta región puedan proporcionarsela a las fundiciones de aluminio de otros países latinoamericanos, con las que están asociadas las compañías matrices de los Estados Unidos. La industria mexicana del aluminio podría abastecerse allí, pues se halla concentrada cerca de la costa del Atlántico.

18. Jamaica carece de la energía hidroeléctrica necesaria para producir aluminio; sin embargo, obtendría algunas ventajas si parte de su producción de bauxita y alúmina se elaborara en un país vecino. La reducción consiguiente del costo del aluminio que importa la industria jamaiquina podría impulsar la industria liviana de la isla.

19. Cabe destacar aquí que para Jamaica tiene vital interés cuanto afecta a la alúmina y al aluminio en el resto de la región del Caribe y en América Latina. Le convendría quizá estudiar la posibilidad de que esta parte del hemisferio enfoque en forma coordinada el desarrollo de la producción de esos minerales, de manera que Jamaica pudiera utilizar al máximo su capacidad para producir alúmina, y asegurarse el abastecimiento de aluminio desde las fuentes que le ofrezcan mayores ventajas. Más adelante se volverá sobre este punto.

b) Petróleo

20. El petróleo fue el principal generador del crecimiento económico de Trinidad y Tabago durante el decenio pasado. La industria petrolera domina la economía de este país y origina aproximadamente 30 por ciento del producto nacional bruto, un tercio de la inversión fija y más de 80 por ciento de las exportaciones visibles. El alza de los precios mundiales del petróleo a raíz de la crisis de Suez dio margen a incrementos considerables de la inversión y las exportaciones. Aunque el fin de la crisis provocó un descenso de los precios, la tensión sostenida que se ha registrado en otros lugares del Medio Oriente alentó a la industria petrolera a mantener, y en algunos años a aumentar, el acrecentamiento de la formación de capital y de las ventas de exportación (véanse los cuadros V y VI del anexo). Sin embargo, a partir de 1962 se ha observado un crecimiento más lento de las exportaciones, indicio probable de la mayor facilidad y certeza con que la oferta mundial puede ajustarse ahora a la demanda. Este hecho hace más verosímil la tesis de que la industria petrolera de Trinidad y Tabago quizá pueda pasar a una etapa de crecimiento más lento.

/21. Confirma

21. Confirma tal impresión un examen más detenido de las tendencias de la producción en este país. El cuadro 4 ilustra el rápido incremento de la producción de petróleo crudo y refinado. Entre 1953 y 1963, la producción de petróleo crudo aumentó de 22 a 49 millones de barriles, es decir, un 8 por ciento anual. La mayor parte de ese incremento provino de pozos marinos, que en 1958 rindieron menos de 5 por ciento de la producción total, y en 1962 entregaron aproximadamente 30 por ciento de ella. La producción terrestre tendió a declinar, pese a las sumas cuantiosas gastadas en prospecciones terrestres. El aumento de la producción marítima tiene repercusiones de importancia en el empleo y en el ingreso del gobierno, pues requiere mayor densidad de capital que la producción terrestre, exige menos mano de obra por unidad de producto, y tiene una mayor compensación por agotamiento. Cabe mencionar también que las perspectivas de una mayor producción marítima deben considerarse con cautela, pues los pronósticos anteriores sobre tal posibilidad resultaron excesivamente optimistas.

22. De mayor significación aún que el incremento de la producción marítima ha sido el desplazamiento hacia la producción de productos refinados, sobre una base creciente de petróleo crudo importado. Entre 1953 y 1963, los productos refinados aumentaron en un promedio anual de casi 13 por ciento registrándose la mayor parte de ese aumento a partir de 1955. Durante el mismo período, las importaciones de petróleo crudo se elevaron de 44 a 57 por ciento de la oferta total de este producto (véase el cuadro VIII, del anexo).

23. Del lado de la oferta, por lo tanto, la evolución de la industria petrolera parece indicar que a este sector le está reservado en el futuro un papel menos importante para la expansión económica de Trinidad y Tabago. A esto cabe añadir las tendencias actuales del comercio internacional, que han transformado un mercado comprador en vendedor. En su calidad de productores de petróleo con costos elevados, quizá Trinidad y Tabago encuentren dificultad en mantener su actual participación en el comercio mundial del petróleo. Por otra parte, es posible que sus exportaciones a la región del Caribe se resientan a causa de la instalación de refinerías en Jamaica y Antigua.

/Cuadro 4

Cuadro 4

TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO Y DE PRODUCTOS REFINADOS, 1953-63

(Miles de barriles)

	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	Tasas de (Promedio anual)
Petróleo crudo	22 336	23 630	24 896	25 185	34 063	37 355	40 919	42 358	45 768	48 876	48 678	8,1
Productos refinados	34 370	34 294	37 631	42 042	44 804	54 907	65 954	74 754	93 162	105 372	115 202	12,8
Gasolina para avión de 100 octanos	408	367	382	482	381	482	450	691	744	687	626	4,4
Gasolina para avión de otros grados	1 299	1 375	1 559	1 789	2 582	2 895	3 443	3 460	3 082	11 737[a/]	10 697	23,5
Gasolina para motores	6 838	7 140	7 701	8 114	8 734	10 528	11 033	10 323	12 597	12 894	15 604	8,6
Gasolina blanca y aceite vaporizante	3 251	2 997	2 188	2 133	2 258	2 043	1 701	1 077	1 204	309	300	- 21,0
Aceite combustible	782	636	860	785	1 009	1 089	1 144	1 399	2 715	1 784	1 567	7,2
Gas y aceite diesel	5 348	5 706	7 470	9 009	8 244	12 477	12 950	13 316	16 472	17 502	20 065	14,1
Aceites lubricantes y grasas	1	2	2	2	3	2	2	2	1	2	2	-
"Fuel oil"	16 443	16 071	17 468	19 728	21 592	25 391	35 232	44 487	56 346	60 457	66 342	15,0

Fuente: Gobierno de Trinidad y Tabago, Central Statistical Office, The National Income of Trinidad and Tobago, 1951 to 1961; Commonwealth Stationery Office, Quarterly Economic Report, octubre-diciembre de 1963.

c) Agricultura de exportación

24. El azúcar, las frutas cítricas, y el banano son los principales productos agrícolas de exportación del área. En conjunto o por separado, estos cultivos fueron factores determinantes del incremento de la producción agrícola de la región del Caribe durante el decenio pasado. (Véase el cuadro 5.) La aportación del azúcar y las frutas cítricas al crecimiento económico de Honduras Británica (Belice) fue especialmente importante porque la producción forestal, principal actividad de su economía, tendía a declinar.[8/]

25. La mayor producción de azúcar, frutas cítricas y banano estuvo relacionada en gran medida a las condiciones favorables de comercialización de que disfrutaba esta región en el Reino Unido. A partir de 1953, el azúcar se ha comercializado bajo el Commonwealth Sugar Agreement (Convenio Azucarero de la Comunidad Británica de Naciones). El convenio limita las exportaciones totales de la zona a unas 900 000 toneladas largas; casi dos tercios de esta cuota global se vende al Reino Unido a precios que se acuerdan anualmente. Dichos precios se determinan al parecer, sobre la base de un índice ponderado de los costos de producción de los países exportadores que forman parte de la Comunidad. Exceptuando el período de la crisis de Suez, y los años 1962 y 1963 en que se registran alzas excepcionales con el precio del azúcar, el precio fijado por la Comunidad Británica de Naciones ha superado, por lo menos en 40 dólares por tonelada, los precios del mercado libre mundial.

26. Según los términos del convenio, el tercio restante de la cuota puede venderse en el Reino Unido y el Canadá a los precios mundiales más una preferencia. En años recientes, sin embargo, parte considerable de la cuota se ha vendido a los Estados Unidos a precios especialmente favorables.

27. Las exportaciones de frutas cítricas desde los países y territorios del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica de Naciones al Reino Unido disfrutan, en principio, de tres tipos de protección. Primero, pueden recibir tratamiento aduanero preferencial; segundo, el Reino Unido mantiene restricciones cuantitativas a productos competidores procedentes de los

---

8/ Naciones Unidas, A Development Plan for British Honduras, General Report primera parte, (TAO/BRHO/1), Nueva York, 17 de junio de 1963, págs. 2-15.

/Cuadro 5

Cuadro 5

REGION DEL CARIBE: PRODUCCION DE ALGUNOS CULTIVOS

(Miles de toneladas)

	1954	1957/58[a/]	1959/60[a/]	1960/61[a/]	1961/62[a/]
Azúcar	972	1 007	1 162	1 217	1 163
Barbada	182	155	156	162	161
Jamaica	369	338	431	447	441
Trinidad y Tabago	176	191	221	250	204
Guayana Británica	243	311	340	330	331
Honduras Británica (Belice)	2	12	14	28	26
Naranjas	72	61	92	98	
Jamaica	68	41	58	52	58
Trinidad y Tabago	4	12	17	13	...
Honduras Británica (Belice)	-	8	17	33	...
Toronjas	53	65	70	70	
Jamaica	25	25	24	25	28
Trinidad y Tabago	20	33	36	36	...
Honduras Británica (Belice)	8	7	10	9	...
Bananos	267	258	258	258	266
Jamaica	264	254	254	254	263
Trinidad y Tabago	3	4	4	4	3
Cacao	10,9	10,7	10,7	8,5	9,2
Jamaica	2,7	2,5	3,5	2,2	2,2
Trinidad y Tabago	8,2	8,2	7,2	6,3	7,0
Café	6,0	-	4,8	4,4	5,4
Jamaica	3,8	2,5	2,8	2,2	2,7
Trinidad	1,8	2,2	2,0	1,8	1,8
Guayana Británica	0,4	...	...	0,4	0,9
Arroz paddy [b/]	168	109	184	217	215
Guayana Británica	154	97[c/]	176	214	210
Jamaica	14	12	8	3	5

Fuente: Naciones Unidas, Statistical Yearbook y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Yearbook of Production, 1958-1963.

a/ Los años agrícolas para el azúcar son 1958, 1960, 1961 y 1962.

b/ No se dispone de cifras sobre la producción arrocera de Honduras Británica (Belice) y de Trinidad y Tabago.

c/ Año agrícola de 1957.

/Estados

Estados Unidos y de otros países de la zona dólar; y tercero, convenios con el Ministerio de Salubridad permiten la venta a este organismo de ciertas cantidades de jugo de naranja a granel.

28. En la práctica, las retricciones cuantitativas han resultado la mejor protección. Aunque las frutas cítricas frescas disfrutan de una preferencia de 10 por ciento, la región del Caribe exporta la mayor parte de esas frutas en forma de jugos, que gozan de preferencias insignificantes. Por otra parte, no se ha aprovechado regularmente el contrato de compra a granel, porque algunos años empresas importadoras privadas han ofrecido precios más altos.

29. El Reino Unido otorga una preferencia de 21 dólares por tonelada larga al banano (aproximadamente 13 por ciento a precios de 1962). Asimismo, aplica restricciones cuantitativas a las importaciones procedentes de América Latina, excluído el Brasil. Actualmente, la cuota anual de importación de banano procedente de la zona dólar es de 4 000 toneladas, cantidad suministrada casi totalmente por la República Dominicana, que elimina así de este mercado a los proveedores sudamericanos y centroamericanos.

30. Es difícil estimar las posibilidades de las industrias del azúcar, las frutas cítricas y el banano. Los precios del azúcar alcanzaron niveles máximos a fines de 1962 y en 1963 por malas cosechas en Cuba y en Europa. Los precios de las frutas cítricas también subieron acusadamente por las heladas que afectaron a los cultivos de Florida y España.

31. La expansión de la demanda externa de azúcar y frutas cítricas de la región del Caribe han impulsado a los productores locales a considerar aumentos de capacidad. Jamaica planea aumentar su producción azucarera en 600 000 toneladas en 1966, con el apoyo de los incentivos fiscales creados por el gobierno.[9/] Asimismo, existe un plan avanzado para construir nuevas instalaciones destinadas a la preparación de jugos cítricos.

32. Estos planes de ampliación deben considerarse también a la luz de las tendencias a más largo plazo respecto de ambos cultivos. Es casi imposible predecir cuál será el balance entre la demanda y la oferta mundiales de azúcar en 1970, por ejemplo; cabe señalar sin embargo, que la producción

---

9/ Gobierno de Jamaica, Economic Survey 1963, Pág. 30.

europea de azúcar, aumentó considerablemente en 1964. Por otro lado, el Gobierno de Cuba está realizando esfuerzos considerables para eliminar las deficiencias actuales de producción.

33. Por consiguiente, el factor básico de toda planificación de un crecimiento a largo plazo de la producción azucarera es el comportamiento probable de la demanda en el Reino Unido. Suponiendo que los países del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica sigan comercializando su azúcar en las condiciones actuales, el crecimiento de sus exportaciones estará ligado estrechamente a la expansión de la demanda británica de importaciones. Es cierto que en años pasados la región ha exportado al Reino Unido una cuota mayor que la fijada al determinar los precios, porque la producción de otros países de la comunidad habría decrecido. Sin embargo, es difícil considerar este hecho en forma sistemática al estimar la demanda futura.

34. Cabe señalar también que, desde 1961, los países y territorios que aquí se examinan tienen asegurada una pequeña cuota en el mercado de los Estados Unidos, que no ha de afectar apreciablemente al crecimiento futuro de las exportaciones, por las enmiendas introducidas en 1962 a la ley del azúcar (Sugar Act) de ese país, en las que se estipula que los proveedores extranjeros sólo podrán satisfacer 14,8 por ciento de la demanda mayor de azúcar de los Estados Unidos.[10/] Por lo demás, no se sabe a ciencia cierta si las disposiciones actuales sobre abastecimiento de azúcar se mantendrán por mucho tiempo. La implantación de un sistema más competitivo quizá no beneficie a los países y territorios del Caribe de habla inglesa, por su desventaja ya señalada ante otros grandes proveedores.

35. De acuerdo con los indicadores actuales, las perspectivas de crecimiento de la demanda en el propio Reino Unido no parecen muy favorables. Desde 1956, el consumo por habitante de ese país ha permanecido casi estacionario y su crecimiento demográfico tampoco permite alentar esperanzas para el futuro. En general, es poco probable que la demanda futura de importación del Reino Unido crezca más del 3 por ciento anual, la tasa media del período 1953-61. Más aún, hay razones para suponer que quizá no se alcance siquiera ese crecimiento.

10/ FAO, Commodity Survey 1963, pág. 94.

/36. Actualmente

36. Actualmente, casi el 18 por ciento del azúcar (importaciones más producción nacional) que ingresa al mercado británico se reexporta a otros países de la Comunidad Británica de Naciones, especialmente a los africanos. Sin embargo, han iniciado últimamente la producción azucarera países como Nigeria, Ghana y el Sudán, que esperan autoabastecerse y producir un pequeño excedente exportable. Como Africa es una de las pocas regiones del mundo donde el consumo de azúcar aún crece con rapidez,[11/] este hecho quizá elimine uno de los elementos más dinámicos de la demanda del Reino Unido.

37. Difícil de predecir es también el balance a largo plazo entre demanda y oferta mundial de las frutas cítricas, pues no puede suponerse sin reservas que hayan de persistir las condiciones adversas en algunas grandes zonas productoras. En efecto, si las proyecciones actuales sugieren que la oferta mundial de toronja habría de ajustarse a la demanda total, se anticipa un excedente de 500 000 a 1,4 millón de toneladasde naranjas en 1970.[12/]

38. Las perspectivas de los jugos cítricos son mucho más alentadoras, especialmente en los mercados de Europa Occidental. El uso generalizado de refrigeradores domésticos en ellos ha determinado una demanda mayor de jugos concentrados congelados. Es probable que esta demanda aumente más en los países de la Comunidad Económica Europea que en el Reino Unido. Pero en el primero de estos mercados, la región del Caribe se halla en desventaja arancelaria ante proveedores como Italia, Grecia y Argelia; y además, debe competir en pie de igualdad con terceros países como los Estados Unidos, cuyos costos de producción se estiman muy inferiores.

39. No es seguro por consiguiente que la zona del Caribe derive grandes beneficios del crecimiento de la demanda de frutas y productos cítricos dentro de la Comunidad Económica Europea, a pesar de las estipulaciones contractuales que rigen hoy la venta de naranja y de jugo de naranja de Jamaica a Alemania Occidental. Como el contrato, que se suscribió en este país en 1963, tuvo por origen lo incierto de la oferta mundial a corto plazo, no se puede considerar como elemento invariable de la demanda a largo plazo.

11/ FAO, Commodity Survey, op. cit., pág. 95.

12/ FAO, Trade in Agricultural Commodities in the United Nations Development Decade, Volumen 1, primera, segunda y tercera parte, Págs. 11-48 a 11-49 CCP.64/6 (1-111).

/Las perspectivas

40. Las perspectivas a corto y largo plazo del comercio del banano sólo son moderadamente alentadoras. En años recientes, las importaciones de banano efectuadas por el Reino Unido han aumentado con lentitud relativa, y su volumen en 1959-61 fue sólo 15 por ciento superior al de 1934-38.[13/] Al mismo tiempo, los precios han tendido a bajar durante los últimos cinco años. El precio medio de exportación del banano de Jamaica bajó de 207,14 dólares a 174,4 por tonelada entre 1958 y 1963, es decir, aproximadamente en 16 por ciento.[14/]

41. Se estima que la demanda futura del Reino Unido no aumentará en más de 3 por ciento anual. Más posibilidades de crecimiento de la demanda ofrecen la Comunidad Económica Europea (donde la región del Caribe se halla en desventaja ante proveedores de ultramar miembros de esa Comunidad) y mercados no protegidos como el Japón, donde deberá competir en igualdad de condiciones con otros países productores.

42. Hasta aquí el análisis de las posibilidades del azúcar, las frutas cítricas y el banano, parte del supuesto de que no habrá cambios en las disposiciones actuales de comercialización. Ahora bien, es preciso considerar con cautela la perspectiva de que se mantengan los actuales niveles de protección del mercado británico. En la reciente conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Reino Unido expresó su disposición en principio a extender preferencias a todos los países en desarrollo, sin diferenciación. El creciente interés del Reino Unido por una política multilateral se manifiesta en las modificaciones introducidas últimamente en las normas que se aplican a las frutas cítricas.

43. En marzo de 1964, el Reino Unido abolió las restricciones cuantitativas que se habían aplicado con anterioridad a las importaciones de jugo de naranja concentrado y congelado procedente de la zona dólar. Para proteger su posición en el mercado británico, la asociación de cultivadores de frutas cítricas de Jamaica y Trinidad y Tabago firmó un acuerdo por diez años con la Florida Citrus Industry, y con una firma distribuidora del Reino Unido.

13/ GATT, Trade in Tropical Products (Ginebra, 1963), cuadro 4, pág. 67.
14/ Gobierno de Jamaica, Economic Survey, Números de 1958 a 1963.

Por este acuerdo, el jugo de naranja concentrado y congelado procedente de Jamaica y Trinidad y Tabago se comercializará en el Reino Unido sin límite de cantidad, y su venta tendrá precedencia sobre la venta del producto de Florida. Aunque este convenio incluye algunas salvaguardias a corto plazo cabe señalar que sólo se ha concertado por un período determinado y compromete sólo a uno de los competidores y a una firma distribuidora.

44. El azúcar no corre peligro inmediato de perder el mercado británico que se ha garantizado a la región del Caribe, pues el Commonwealth Sugar Agreement regirá hasta 1971. Sin embargo, algunos acontecimientos recientes tienden a desvirtuar las razones que justificaron una política especial de adquisiciones con respecto al azúcar procedente de la Comunidad Británica de Naciones. Originalmente fueron dos los objetivos que llevaron al Reino Unido a garantizar un mercado al azúcar procedente de la Comunidad. Una de ellas era abastecerse de azúcar pagando en libras esterlinas, en época de escasez mundial de dólares. El restablecimiento general de la convertibilidad de la moneda en 1959 reflejó un aminoramiento de la crisis del dólar y hoy es poco probable que el Reino Unido considere el ahorro de dólares como un factor importante de su política azucarera.

45. El otro objetivo era establecer una política independiente de abastecimiento de azúcar. Las adquisiciones conjuntas de azúcar por los Aliados después de la primera guerra mundial no resultaron satisfactorias para el Reino Unido,[15/] por eso procuró reducir su dependencia de proveedores como Cuba, por cuya azúcar debía competir con otros importadores que exhibían derechos anteriores.

46. La suspensión de los convenios azucareros especiales entre los Estados Unidos y Cuba quizá aumenten la oferta corriente de azúcar en el mercado libre mundial. Si así sucede, tal vez en el futuro el Reino Unido se ciña menos a una política de compras discriminadas.

47. Dado el futuro incierto de las principales industrias del decenio pasado, conviene evaluar los pasos que en esos años dieron las economías hacia la diversificación, pues en ellos quizá se basen algunas de sus posibilidades de crecimiento futuro. Tales consideraciones llevan a analizar los cambios sufridos por los demás sectores de estas economías.

15/ V.P. Timoshenko y B.C. Swerling, The World's Sugar: Progress and Policies, (Stanford University Press, 1957), Cap. 8. Contribución de R.J. Hammond, historiador oficial del Ministerio de Alimentación.

d) Agricultura para el mercado interno

48. El movimiento hacia la diversificación no afectó apreciablemente a la producción de alimentos para el mercado interno. Aunque no se dispone de datos definitivos sobre las tendencias de la producción en los países y territorios que se analizan, el sentir general es que se ha progresado poco o nada en la producción de alimentos destinados al consumo interno. Más aún, en algunos cultivos, especialmente cereales y legumbres, la producción ha decrecido. Sólo se registró un aumento general de alguna importancia en la producción de aves de corral, y en Trinidad y Tabago creció apreciablemente la producción de varias legumbres en 1963.[16/] En líneas generales, durante el decenio pasado la mayor parte de la región del Caribe continuó destinando aproximadamente un quinto de sus gastos totales en importaciones a la compra de alimentos traídos de ultramar.[17/]

49. Las deficiencias de la producción interna de alimentos resulta de dificultades vinculadas a la oferta y a la demanda. La producción se halla casi enteramente en manos de los "sectores campesinos" y los productores tienen que contrarrestar los inconvenientes de predios fragmentados o muy pequeños, tierras a menudo muy pobres, técnicas y equipos anticuados y servicios inadecuados de transporte y distribución. Estos dos últimos factores se conjugan para frustrar el planeamiento de la producción sobre la base de una demanda determinable. En Trinidad y Tabago se ha demostrado la importancia de conocer la demanda, pues en ese país el aumento registrado en 1963 en su producción de legumbres se ha atribuido parcialmente al programa de precios de garantía que se implantó en 1961.

50. El crecimiento futuro de la agricultura para consumo interno dependerá en gran medida del grado de ayuda que reciban los agricultores para superar las desventajas apuntadas en líneas precedentes. Algunos gobiernos admiten la importancia de modificar el régimen de tenencia de la tierra, para

---

16/ Gobierno de Trinidad y Tabago, Cámara de Representantes, Budget Speech 1964, p. 9.

17/ Las importaciones de alimentos constituyen el 2 por ciento de las importaciones totales de Trinidad y Tabago. Sin embargo, esta cifra es engañosa, por el predominio del petróleo crudo en el valor total de importaciones.

/que los

que los suelos de mejor calidad puedan destinarse a la producción alimentaria, y para que puedan aumentarse el tamaño medio de las fincas y paliarse las desventajas de la producción en pequeña escala. La comercialización también admite grandes mejoramientos de la producción en pequeña escala, traducibles en servicios de almacenamiento, transporte y refrigeración más eficaces, y precios garantizados. A esto quizá deban unirse programas generales de desarrollo rural que alienten a los agricultores de más iniciativa a permanecer en sus tierras, en lugar de emigrar a zonas urbanas o al extranjero. Se ha estimado que en Jamaica la migración hacia zonas urbanas y al Reino Unido ha sido una de las causas de su menor producción de alimentos para el mercado interno.[18/]

e) Manufacturas

51. De mayor importancia para la diversificación ha sido el desarrollo de los sectores industriales. Este desarrollo se hizo sentir especialmente en Jamaica y Trinidad y Tabago, donde el crecimiento del sector industrial se mantuvo a la par del avance general de la economía, e incluso lo superó en algunos años. El sector industrial generó aproximadamente el 13 por ciento del producto nacional bruto en ambos países.

52. La expansión manufacturera se debió en parte al crecimiento de la agricultura de exportación, que incrementó el valor agregado en el tratamiento de productos alimentarios, especialmente del azúcar, el ron y las frutas cítricas. Sin embargo, experimentaron mayor progreso industrias más nuevas: textiles, vestuario, calzado y productos químicos.

53. En 1962, las industrias jamaiquinas (excluidas las de alimentos, bebidas y tabaco) generaron 48 por ciento del valor agregado en la fabricación, cifra que en 1953 fue sólo de 35 por ciento.[19/] En Trinidad y Tabago, la producción de alimentos, bebidas y tabaco creció a una tasa promedio anual de 4 por ciento entre 1951 y 1961; la fabricación de textiles y vestuario aumentó en 10,4 por ciento por año, la industria de materiales de construcción, en 11,6 por ciento, y la de otros bienes de producción, en 13,1 por ciento.[20/]

18/ Gobierno de Jamaica, Five-Year Independence Plan, op. cit., p. 17.
19/ Gobierno de Jamaica, Five-Year Independence Plan, op. cit., p. 15.
20/ Gobierno de Trinidad y Tabago, Draft Second Five-Year Plan 1964-1968, pp. 26-27.

/54. La evolución

54. La evolución del desarrollo industrial en esos dos países fue levemente distinta, aunque en ambos éste se basó especialmente en las ventas de exportación. Jamaica pareció seguir la ruta tradicional de las economías con mano de obra excedente, exportando de preferencia textiles y vestuario a países más avanzados, en especial a los Estados Unidos. Por el contrario, en Trinidad y Tabago fue mayor el crecimiento de la industria química, y los principales mercados para sus manufacturas estuvieron dentro de la región del Caribe.

55. Algunas de estas tendencias se reflejan en el cuadro 6, que muestra las exportaciones de manufacturas por países y territorios, según la Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). El cuadro muestra que, de la región, Jamaica tuvo el mayor incremento de las exportaciones de manufacturas a ultramar (de 2,4 millones de dólares en 1955 a 13,4 millones de dólares en 1962). Gran parte de este aumento se registró a partir de 1959, época en que las exportaciones de artículos manufacturados diversos (especialmente de vestuario) se elevaron de 1,8 a 7,7 millones de dólares en 1962.

56. El valor absoluto de las exportaciones de manufacturas de Trinidad y Tabago en 1962 equivalía aproximadamente al de las exportaciones jamaiquinas. Pero Trinidad y Tabago comenzaron sobre una base mayor, pues el valor total de sus exportaciones de productos manufacturados se acercaba a 5 millones de dólares en 1955. También en este país se registró una aceleración del crecimiento de las exportaciones a partir de 1959. Los productos químicos, en especial los abonos, fueron el factor predominante del crecimiento de las exportaciones, ya que el valor total de las de este grupo aumentó de 2,1 a 8,8 millones de dólares entre 1959 y 1962.

57. Barbada constituye un caso interesante. Aunque su exportación de manufacturas es reducida, el valor total de ellas se duplicó con creces entre 1955 y 1962. El grueso de las exportaciones de manufacturas de Barbada, como el de Jamaica, está constituido por vestuario; pero como Trinidad y Tabago, Barbada lo exporta casi exclusivamente a mercados del Caribe oriental. En cuanto a la Guayana Británica, el crecimiento de las exportaciones se debió ante todo a los diamantes, es decir, a un recurso natural.

/Cuadro 6

Cuadro 6

REGION DEL CARIBE: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS (SECCIONES 5 A 8 DE LA CUCI), 1955, 1957, 1959-62

(Miles de dólares)

	1955	1957	1959	1960	1961	1962
Sección 5: Productos químicos						
Barbada	151	145	174	171	189	168
Guayana Británica	389	578	678	771	732	...
Jamaica	1 417	1 341	1 554	1 736	1 899	2 235
Trinidad y Tabago	1 946	1 631	2 132	5 678	6 163	8 783
Total	3 903	3 695	4 538	8 356	8 983	
Sección 6: Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material						
Barbada	67	74	95	85	152	165
Guayana Británica	829	828	1 819	2 627	3 072	...
Jamaica	512	1 084	1 190	1 630	2 344	3 439
Trinidad y Tabago	2 231	2 723	3 236	3 031	1 778	2 563
Total	3 639	4 709	6 340	7 573	7 346	
Sección 7: Maquinaria y material de transporte						
Barbada	-	6	1	7	62	21
Guayana Británica	-	26	-	347	149	...
Jamaica	3	-	-	-	140	64
Trinidad y Tabago	117	112	98	126	10	17
Total	120	144	99	480	361	-
Sección 8: Artículos manufacturados diversos						
Barbada	33	76	81	118	130	194
Guayana Británica	118	156	211	213	233	...
Jamaica	454	736	1 899	4 066	5 477	7 676
Trinidad y Tabago	689	1 027	1 566	1 537	1 679	2 029
Total	1 294	1 995	3 757	5 934	7 519	
Total secciones 5 a 8						
Barbada	251	301	351	381	533	548
Guayana Británica	1 336	1 588	2 708	4 158	4 186	...
Jamaica	2 386	3 161	4 643	7 432	9 860	13 414
Trinidad y Tabago	4 983	5 493	7 032	10 372	9 630	13 392
Total	8 956	10 543	14 734	22 343	24 209	...

Fuente: Naciones Unidas, Yearbook of International Trade Statistics, 1957-1963; anuarios oficiales de comercio exterior.

/58. Dos acontecimientos

58. Dos acontecimientos recientes que afectan al comercio de manufacturas de Jamaica señalan los problemas que deben encarar estas economías al acelerar el incremento de sus exportaciones industriales. En 1963, el gobierno de los Estados Unidos restringió las importaciones de textiles de algodón jamaiquinos y en seguida, en un acuerdo bilateral, se estipuló que Jamaica sólo podría aumentar sus exportaciones a los Estados Unidos en 5 por ciento anual.[21/] Además, las ventas de manufacturas jamaiquinas a Trinidad y Tabago decrecieron apreciablemente al iniciar allí sus actividades nuevas empresas industriales. Las exportaciones de envases de hojalata a Trinidad y Tabago disminuyeron de 1,5 millones de dólares en 1962 a 60 000 dólares en 1963. El primero de estos hechos sugiere la necesidad de fijar condiciones estables de comercialización para las manufacturas, mientras el segundo indica la importancia de evitar una competencia interregional desarticulada al promover la industrialización.

59. Aparentemente, la accesibilidad a los mercados habrá de ser un factor crucial en la futura expansión de la industria manufacturera. Pese al progreso logrado en el campo del desarrollo industrial, no puede desestimarse el hecho de que la región del Caribe gasta aproximadamente 200 millones de dólares al año en importar manufacturas livianas, es decir, más de la cuarta parte de sus gastos totales en importaciones. La posibilidad de sustituir importaciones, especialmente sobre una base regional, merece por lo tanto una detenida consideración.

60. Hasta el momento, todos los países y territorios de la zona que aquí se examinan han basado sus programas de industrialización en políticas liberales de importación, imponiendo aranceles aduaneros bajos y haciendo uso moderado de restricciones cuantitativas. Los estímulos a la industria han sido generalmente incentivos fiscales, como exenciones tributarias temporales, depreciación acelerada y exenciones de derechos arancelarios sobre la importación de materias primas y bienes de capital.

21/ Gobierno de Jamaica, Economic Survey 1963, op. cit., p. 51. Al parecer, las exportaciones de textiles de Trinidad y Tabago a los Estados Unidos también se verán sujetas a restricciones similares. Sobre este punto, véase: Naciones Unidas, World Economic Survey 1963, 1963, primera parte, nota de pie de página número 35, p. 195.

/En el mercado

En el mercado regional no se ha dispuesto tratamiento especial alguno para las manufacturas de los países del Caribe, ni se han coordinado planes y directrices para propender a su desarrollo industrial.

f) Construcción y servicios

61. La construcción contribuyó también en forma apreciable a ampliar la base económica de la región. La tasa media de crecimiento de esa actividad fue superior a la del producto nacional total. Aunque su tasa media de desarrollo tendió a declinar a partir de 1957 (especialmente en Jamaica), en algunos años posteriores la construcción continuó siendo un elemento importante de la formación de capital fijo (véanse los cuadros IV a VI del anexo).

62. El crecimiento de este sector estuvo ligado en parte a la ampliación de las principales industrias, especialmente las de bauxita y petróleo, de modo que tendió a seguir las fluctuaciones del crecimiento de la producción en el sector exportador. En el avance de la industria constructora influyó también el aumento de la construcción residencial y comercial; entre 1957 y 1961 se registró un resurgimiento de la construcción residencial en zonas urbanas, provocado en parte por la expansión de obras públicas e incentivos fiscales. En esos años se pudo reducir una parte apreciable del déficit acumulado de vivienda urbana para el sector de ingreso medio; existen indicios de que el auge de la construcción residencial comienza a declinar.

63. En Jamaica, la inversión en vivienda se elevó de 11 millones de dólares en 1956 hasta un nivel máximo de 24 millones de dólares en 1961. La cifra descendió a unos 20 millones en 1962, y a 15 millones en 1963. En Trinidad y Tabago, el valor absoluto del gasto de inversión en vivienda se elevó hasta 1962 (por lo menos a precios corrientes), pero en ese año creció con ritmo más lento que en los tres años anteriores.[22/]

64. En cuanto a los servicios, es imposible desestimar su papel en la ampliación y diversificación de estas economías. Una de las actividades

---

22/ El valor total de la inversión en vivienda se calcula en las siguientes cifras (en millones de dólares): 1956: 9,6; 1958: 9,7; 1959: 11,3; 1960: 13,2; 1961: 15,5; y 1962: 17,2. Central Statistical Office, The National Income of Trinidad and Tobago, 1952 to 1962, p. 22

centrales de este sector es el turismo, que contribuyó apreciablemente a impulsar las economías de Jamaica y Barbada. En Jamaica, el número de alojamientos para turistas aumentó de 2 500 en 1953, a 7 471 en la temporada invernal de 1962-63. Y el número de turistas subió de 74 892 en 1950 hasta un máximo de 226 945 en 1960.[23/]

65. Sin embargo, a partir de 1960, el número total de turistas llegados a Jamaica ha declinado, y el gasto total de los turistas disminuyó de 38 millones de dólares a 34 entre ese año y 1962. (Véase el cuadro 7.) En Barbada, el número de turistas y su gasto ha seguido creciendo, pero la industria turística es de mucho menor magnitud que en Jamaica. La declinación de la industria turística de Jamaica se ha atribuido a la situación política incierta de los países vecinos, y a la competencia creciente de otros lugares de atracción turística en el Caribe.

66. Uno de los problemas fundamentales de los lugares de temporada del Caribe es crear servicios turísticos que atraigan a una gama mayor de grupos de ingreso. Hasta ahora se ha impulsado el turismo construyendo hoteles suntuosos, que supone varios inconvenientes. En primer lugar, por la situación geográfica del Caribe, la mayor parte de los turistas de altos ingresos que llegan a la región vienen de Norteamérica, especialmente de los Estados Unidos. Así, el destino de la industria está vinculado estrechamente a las condiciones económicas de dicho país, como lo prueba lo ocurrido en Jamaica durante la temporada de invierno de 1957-58, época de contracción en los Estados Unidos.[24/] La creación de servicios más económicos llevaría a una diversificación geográfica de la demanda, que ayudaría a alcanzar una modalidad de crecimiento más sostenida.

67. En segundo lugar, se ha observado que el gusto de los turistas de ingresos altos es en extremo variable.[25/] Sus preferencias cambian año tras año de una a otra isla del Caribe, al Mediterráneo o a otro lugar de moda.

23/ Gobierno de Jamaica, Five-Year Independence Plan, op. cit., p. 20.
24/ Gobierno de Jamaica, Economic Survey 1957, p. 4.
25/ C. O'Loughlin, "Problems in the Economic Development of Antigua", Social and Economic Studies, vol. 10, No. 3, septiembre de 1961, p. 262.

/Cuadro 7

Cuadro 7

JAMAICA Y BARBADA: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD TURISTICA, 1957-62

	1957	1958	1959	1960	1961	1962
	Número total de visitantes (Miles)					
Jamaica	160,7	169,4	191,3	226,9	224,5	206,8
Barbada	23,8	24,9	30,2	35,5	37,1	44,3
	Gasto estimado de los turistas (Millones de dólares)					
Jamaica	...	28,5	32,1	38,1	37,7	34,8
Barbada	6,1	6,4	7,2	7,6	9,4	11,1

Fuentes: International Union of Official Travel Organization, International Travel Statistics, diversos números; Gobierno de Jamaica, Economic Surveys, 1957-1962, Gobierno de Barbada, Development Plan 1960-65.

/Por el

Por el contrario, el turismo de ingreso medio, limitado por su presupuesto, se muestra menos veleidoso en sus preferencias de viaje. El carácter institucional del turismo barato permite anticipar que las zonas turísticas podrían captar fácilmente esa fuente de demanda ofreciendo servicios de bajo precio para viajes y hospedaje colectivos, y facilidades de pago.

68. Finalmente, cabe señalar que el turismo de lujo deja de ser económico a medida que se agudiza la escasez de playas con arenas blancas. Para elevar al máximo el ingreso por unidad de playa quizás sea preciso ofrecer hoteles menos suntuosos a un número mayor de personas.

69. Algunos gobiernos de la región reconocen la conveniencia de fomentar el turismo de segunda y tercera clase. Así lo confirman los planes para el desarrollo de la zona de Negril en Jamaica. Pero para conocer cabalmente las potencialidades reales para ese desarrollo, sería preciso que la región coordinara sus labores promotoras y cooperara en la creación de servicios adecuados de esparcimiento, de transporte y de crédito.

70. Además del turismo, se observaron también avances considerables en los servicios de transporte, bancarios y financieros, y comerciales. El crecimiento de estos servicios se observó especialmente en Jamaica y Trinidad y Tabago, donde su ampliación contó con mayores disponibilidades de crédito. La oferta de crédito de consumo aumentó al incorporarse al campo de las ventas a plazos algunas sucursales de sociedades financieras del exterior. Sin embargo, en 1961 se estimó que algunas de esas compañías se habían extendido demasiado. El decrecimiento de su liquidez condujo a reducciones apreciables en el volumen del crédito de consumo, proceso que en Jamaica se vio reforzado por la aprobación de leyes restrictivas de este tipo de crédito.[26/] Si se consideran cifras para los meses de diciembre, el valor total del crédito para compras a plazos en Jamaica descendió de 30 millones de dólares a 25 millones entre 1960 y 1961, a 15 millones en 1962, y a 11 millones en 1963. La contracción crediticia es una de las razones por las que las actividades comerciales y financieras de Jamaica y de Trinidad y Tabago tendieron a debilitarse a partir de 1962.[27/]

26/ Banco de Jamaica, Annual Report 1961, especialmente pp. 21-22.
27/ Banco de Jamaica, Annual Report, 1961, 1962 y 1963.

g) El sector público

71. Hacia 1962, la mayoría de los sectores principales de estas economías habían comenzado a agotar los estímulos que las habían mantenido en movimiento desde comienzos de la década de 1950, pese al incremento sostenido de la actividad del sector público. Los ingresos corrientes tendían a elevarse, especialmente en Jamaica y Trinidad y Tabago, donde casi se triplicaron entre 1953 y 1963 (véase el cuadro 8). El crecimiento de las industrias de bauxita y petróleo, respectivamente, influyó en gran medida en estos aumentos. En Jamaica, el alza brusca de los ingresos entre los años fiscales 1953/54 y 1958/59 emanó principalmente de acuerdos tributarios más favorables concertados en 1957 con las compañías de bauxita. El fenómeno similar que se produjo en Trinidad y Tabago entre 1953 y 1959 reflejó el auge de la producción petrolera local en esos años.

72. En general, el rendimiento de los impuestos sobre la renta pasó a constituir una proporción mayor del ingreso total. En el año fiscal 1953/54, el impuesto sobre la renta originó poco más de 23 por ciento del ingreso fiscal total de Jamaica, mientras en 1961/62 representó aproximadamente 37 por ciento del mismo. En Trinidad y Tabago, las proporciones comparables fueron de 37 por ciento en 1953 y de 38 por ciento en 1962. Contribuyeron a estos incrementos la elevación de los impuestos a individuos y compañías, y la introducción de sistemas más eficientes de recaudación tributaria. La aplicación del sistema de retención en la fuente (PAYE) a la recaudación de impuestos que gravan a individuos ayudó a reducir la evasión tributaria.

73. Cabe señalar aquí un fenómeno que se ha hecho sentir especialmente en Trinidad y Tabago: las recaudaciones provenientes de personas naturales han crecido con mayor rapidez que las provenientes de compañías. Las primeras se elevaron de 2,9 millones de dólares a 8,5 millones entre 1953 y 1962, mientras las recaudaciones provenientes de compañías no petroleras subieron de 3,7 a 8,8 millones de dólares en el mismo período. Quizá este hecho se deba en parte a mejoramientos administrativos, pero es posible que refleje también el menor dinamismo del rendimiento de los impuestos sobre utilidades atribuible a los incentivos fiscales ofrecidos a la industria.[28/]

28/ Es posible que existan otras explicaciones; por ejemplo, el fenómeno quizá refleje un desplazamiento de las utilidades hacia sueldos y salarios.

/Cuadro 8

Cuadro 8

REGION DEL CARIBE: FINANZAS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de dólares)

	Ingreso corriente	Gasto corriente	Superávit en cuenta corriente	Gasto de capital
Jamaica[a/]				
1953/54	40,6	36,4	4,2	7,8
1958/59	80,1	69,4	10,6	22,4
1959/60	87,1	73,9	13,2	30,0
1960/61	95,8	79,0	16,8	30,0
1961/62	103,3	88,5	14,8	30,2
1962/63	112,3	100,0	12,3	34,2
1963/64	118,5	106,4	11,2	35,6
Trinidad y Tabago				
1953	39,7	38,0	1,8	1,1
1959	76,7	62,5	14,2	22,3
1960	86,8	70,1	16,7	22,5
1961	84,9	83,3	1,6	30,7
1962	96,6	90,9	5,7	35,4
1963	108,9	106,4	2,5	36,9
Guayana Británica				
1953	18,8	18,3	0,5	...
1957	26,7	25,1	1,6	...
1958	28,6	27,1	1,5	11,6
1959	28,4	26,6	1,8	11,1
1960	32,8	29,6	3,2	9,2
1961	34,8	32,7	2,1	...
Barbada				
1953/54[a/]	8,7	7,5	1,2	0,8
1957/58[a/]	11,7	11,3	0,4	4,1
1959	13,9	12,1	1,8	5,4
1960	12,7	12,3	0,4	5,9
1961	14,4	13,8	0,6	5,8
Honduras Británicas (Belice)				
1953	2,8	2,6	0,2	1,2
1957	1 6	3,9	- 2,3	1,4
1959	4,5	4,7	- 0,6	2,5
1960	4,2	4,9	- 0,7	1,7
1961	4,8	5,1	- 0,3	1,7

Fuentes: Cuentas públicas e informes oficiales.
a/ Años fiscales.

/74. Mayor

74. Mayor importancia aún reviste la evolución del gasto público. La información disponible parece sugerir que el gasto total en todos los países y territorios que aquí se consideran, se duplicó con creces entre 1953 y 1962. Parte de ese incremento se debió a mayores gastos de capital, que reflejan la preocupación despertada en los gobiernos sobre la necesidad de impulsar el desarrollo. Pero la tendencia más acusada fue la presión creciente del gasto corriente sobre los recursos presupuestarios. Este fenómeno fue más pronunciado en Trinidad y Tabago, donde la tasa de incremento de este gasto se aceleró entre 1960 y 1963, época en que el gasto público en cuenta corriente aumentó en más de 50 por ciento.

75. La expansión del gasto corriente se debió en parte a los mayores gastos en educación, salud y otros servicios sociales, a consecuencia del rápido crecimiento demográfico. En Jamaica, los gastos en educación, salud pública y bienestar social absorbieron aproximadamente 47 por ciento del gasto corriente total en el año fiscal 1961/62, proporción que en 1953/54 había sido de sólo 36 por ciento. Otro factor importante que influyó en el aumento del gasto corriente fueron las alzas de sueldos y salarios dentro del sector público, y dentro de estas economías en su conjunto.

h) Salarios, precios y empleo

76. No se dispone de información sistemática sobre la evolución de los sueldos y salarios en estas economías; pero la presión general por llegar a la mecanización de algunos sectores (agricultura, construcción, etc.) sugiere que las alzas de salarios no se han ceñido a las de los precios de otros factores. En Jamaica se estima que los sueldos y salarios totales aumentaron 40 a 50 por ciento más que el ingreso nacional total entre 1956 y 1960. Esto podría significar que los salarios han crecido con mayor rapidez que la producción real. Por lo demás, sólo se dispone de datos continuos sobre Trinidad y Tabago. Ahí, los salarios en dinero han aumentado con mayor rapidez que los precios al por menor desde 1953, y el incremento relativo de los salarios se ha acelerado a partir de 1959. Entre 1960 y 1963, los salarios en dinero se elevaron en casi 30 por ciento, mientras los precios al por menor sólo subían aproximadamente en 8 por ciento (véase anexo, cuadro X).

/77. En estas

77. En estas economías abiertas, la tendencia ascendente de los salarios quizá no haya tenido efectos apreciables sobre los precios internos.[29/]

29/ En términos generales, las consideraciones teóricas sugieren que en las economías pequeñas y abiertas, dotadas de mecanismos monetarios automáticos, los incrementos del costo de los salarios afectan tal vez más al empleo que a los precios internos. Por su gran dependencia del comercio exterior, los precios internacionales tienen mayor influencia sobre los precios internos que las fluctuaciones de los costos monetarios internos. Hasta cierto punto, los precios internos se determinan en forma exógena. Como se trata de economías que son compradoras y vendedoras insignificantes en el comercio internacional, deben ceñirse a los precios que el mercado internacional impone, y ejercen poca o ninguna influencia sobre los precios de sus exportaciones e importaciones.

Dadas estas características de la formación de los precios internos, las alzas de salarios pueden tener en principio tres tipos de efectos desfavorables sobre el empleo. El primero de ellos es el efecto de redistribución. Puesto que las alzas de los salarios en dinero tienden a traducirse en aumentos de los salarios reales, pueden conducir a una redistribución del ingreso que favorecería a los asalariados en desmedro de los empresarios. Como esto reduce el ahorro y la rentabilidad de la inversión, se limitará la formación de capital, y por consiguiente, la ampliación del empleo. El segundo efecto es el de sustitución. Como se señaló anteriormente, el alza de los salarios impulsa normalmente a los empresarios a sustituir la mano de obra por maquinaria. El tercer efecto se hace sentir sobre el balance de pagos y deriva en parte del efecto de sustitución, pues la generalidad de las máquinas se importan. Pero el efecto de redistribución puede influir también sobre el balance de pagos, si la propensión marginal para importar de las unidades familiares (consumidores) es mayor que la de los empresarios. Sea como fuere, en la medida en que el incremento del gasto en importaciones entraña reducción de la oferta interna de dinero (por el funcionamiento automático del mecanismo monetario), tenderá también a limitar el gasto y el empleo internos. Estos problemas han sido analizados con perspicacia por William G. Demas en The Economics of Development in Small Countries with special reference to the Caribbean, Keith Callard Lectures, McGill University, Canada, 1963 (en preparación).

/La mayor

La mayor parte de ellas sólo sufrieron alzas moderadas de precios durante el período y sólo en algunos años los precios al por menor subieron anualmente más de 2 a 3 por ciento (véase anexo, cuadro IX). Al mismo tiempo, el empleo creció despacio en relación con el desempleo acumulado y con el incremento anual de la fuerza de trabajo.

78. Las informaciones sobre Jamaica muestran que entre 1957 y 1960, la disminución del empleo estuvo unida a una migración aproximadamente equivalente de trabajadores hacia el Reino Unido.[30/] En Trinidad y Tabago, en 1960 la tasa de desempleo fue mayor que en 1946,[31/] y entre 1960 y 1962 se registró una merma absoluta del empleo en las grandes empresas del sector privado.[32/] En la Guayana Británica no se observó cambio apreciable en la tasa de empleo entre 1956 y 1960,[33/] pero en Barbada el número registrado de desempleados ha tendido a aumentar levemente.[34/]

79. La información presentada en el párrafo precedente se presenta con reservas porque es conceptualmente muy difícil la medición exacta del desempleo en regiones en vías de desarrollo. Cabe destacar asimismo que en el Caribe ha mejorado un poco la calidad del empleo por el aumento más rápido del número de empleos muy productivos. Sin embargo, no es en modo alguno evidente que los problemas de desempleo y subempleo fueran menos apremiantes en 1963 que en 1953.

i) Comercio exterior y balance de pagos

80. Al analizar la evolución de los diversos sectores se subrayó ya el papel preponderante que ha desempeñado el comercio exterior en el crecimiento de estas economías . Las exportaciones e importaciones crecieron en casi todas ellas con mayor rapidez que el producto nacional bruto, acentuando así la orientación de esas economías hacia el comercio exterior.

81. La influencia de las industrias mineras fue evidente en los cambios que se produjeron en la composición del comercio. El cuadro XI del anexo

30/ Compárense las cifras referentes al desempleo citadas en el Five-Year Independence Plan 1963-1968 del Gobierno de Jamaica, p. 33, con las cifras sobre migración que aparecen en los Economic Surveys para los años 1957 a 1960.

31/ J. Harewood, "Employment in Trinidad and Tobago", Research Papers, No.1 Oficina del Primer Ministro, diciembre de 1963.

32/ Gobierno de Trinidad y Tabago, Draft Second Five-Year Plan, op.cit., p. 156.

33/ A. Kundu, "The Economy of British Guiana 1960-1975", Social and Economic Studies, Vol. 12, No.3, septiembre de 1963.

34/ Naciones Unidas, Statistical Yearbook, 1963, p. 60.

muestra que en el conjunto de la región analizada, la participación de las materias primas en las exportaciones totales se elevó de 19 por ciento a casi 24 por ciento entre 1954 y 1961. Esto se debió casi exclusivamente a las mayores exportaciones de bauxita de Jamaica, país en el que la proporción de materias primas en las exportaciones totales creció de 21 por ciento a 51 por ciento entre 1954 y 1962. No menos espectacular fue la importancia del petróleo en el comercio exterior de Trinidad y Tabago, pues en 1962 representaba el 85 por ciento de las exportaciones y el 46 por ciento de sus importaciones.

82. Sin embargo, los productos agrícolas mantuvieron un lugar de importancia en el comercio de la región del Caribe. En Jamaica, y en Trinidad y Tabago, la expansión de la minería, y en menor grado de la manufactura, redujo la participación de los alimentos, bebidas y tabaco en las exportaciones totales. Entre 1954 y 1962, la proporción de esos productos en las exportaciones de Jamaica bajó de 76 a 42 por ciento, mientras en Trinidad y Tabago descendía de 21 a 14 por ciento. En Barbada y la Guayana Británica, el crecimiento de la industria también parece haber reducido levemente la dependencia de esas economías de las exportaciones agrícolas. Pero en Honduras Británica (Belice), la agricultura de exportación elevó su participación en las exportaciones totales de 25 por ciento a 69 por ciento entre 1954 y 1962.

83. En el campo de las importaciones, se registró una menor participación de los productos alimenticios y de las manufacturas livianas. Cabe recordar, no obstante, que estas economías dependen aún fuertemente de proveedores de ultramar de tales productos. Por lo demás, el incremento del gasto en bienes intermedios y de capital reflejaba la expansión económica de esa época. (Véase anexo, cuadro XI.)

84. La influencia de las industrias principales se hizo sentir también en las modificaciones de la estructura geográfica del comercio. La zona dólar reemplazó a la zona esterlina como principal mercado para las exportaciones de Jamaica y Trinidad y Tabago, fenómeno que reflejaba el predominio de los productos mineros en sus respectivas exportaciones. La zona esterlina continuó siendo el principal mercado para Barbada, por la magnitud

/de sus

de sus exportaciones de azúcar y productos azucareros y porque sus escasas exportaciones de manufacturas encontraban salida en los países y territorios del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica. Sólo Honduras Británica (Belice) aumentó sus exportaciones a la zona esterlina al crecer sus ventas de azúcar y frutas cítricas al mercado británico, y declinar sus exportaciones de productos forestales a los Estados Unidos (véase anexo, cuadro XIII).

85. Por su parte, el radio geográfico del comercio de importaciones aumentó un poco. Aunque la zona esterlina generalmente retuvo su lugar como principal proveedor, la zona dólar y la Comunidad Económica Europea incrementaron sus ventas a la región del Caribe.

86. En consecuencia, en el período analizado se redujo la concentración geográfica de las exportaciones y de las importaciones, lo que quizá contribuya a consolidar el poder de negociación de la región del Caribe en sus relaciones comerciales.

87. Al considerar los balances de pagos mismos, es preciso desplegar suma cautela en la interpretación de los datos disponibles. En los países y territorios con importantes sectores mineros (Jamaica, Guayana Británica, y Trinidad y Tabago), los pagos e ingresos por las exportaciones e importaciones de las compañías mineras no implican transacciones recíprocas en divisas. Las compañías efectúan generalmente sus liquidaciones a través de sus oficinas de ultramar, repatriando sólo las divisas necesarias para pagar los impuestos y otros gastos locales.

88. Por lo demás, Barbada, la Guayana Británica y Trinidad y Tabago no poseen aún moneda propia, pues comparten una moneda común con los demás países y territorios del Caribe oriental que pertenecen a la Comunidad Británica de Naciones.[35/] Así, las estimaciones de los activos en divisas de esos países y territorios incluyen una proporción computada de los activos conjuntos en libras esterlinas de la British Caribbean Currency Board. Por una u otra de estas razones, o por ambas, la información sobre el balance

35/ Sin embargo, se estableció el Banco Central en Trinidad y Tabago en 1964, y se empezó a fomentar una moneda nacional en 1965.

de pagos sólo da una idea aproximada de los movimientos reales de divisas entre esas economías y el resto del mundo.

89. Teniendo en cuenta estas advertencias, de la información disponible parece derivarse que la posición externa de estas economías al emerger de tal período de crecimiento era favorable. Siendo automáticos los mecanismos monetarios, ninguna de ellas debió tropezarse con escasez de divisas, y casi todas acumularon reservas durante el período. Los cuadros XIV a XVI del anexo contienen algunos datos esenciales sobre el balance de pagos de Jamaica, Trinidad y Tabago, y Honduras Británica (Belice).

90. La preocupación que despertaba el balance de pagos se refería más bien a los problemas que podrían surgir al avanzar estas economías hacia un sistema monetario autónomo, y no a dificultades reales para financiar los pagos externos.[36/] Al respecto, el lento crecimiento de la producción de bauxita y petróleo, y del ingreso proveniente del turismo; el efecto de la nueva ley de inmigración de la Comunidad Británica de Naciones; el alto nivel de importaciones de alimentos y manufacturas livianas; y la salida creciente de divisas por concepto de rendimiento de inversiones, merecen un detenido examen, si las autoridades aspiran a mantener el equilibrio externo.

j) Resumen

91. La experiencia del decenio pasado puede sintetizarse en torno a algunos de los problemas de política económica que se plantean en los países y territorios del área. El primero es el de encontrar la forma de mantener tasas elevadas de crecimiento. Cuando la población se habitúa a incrementos regulares y apreciables de su ingreso, es difícil que se acomode a épocas menos prósperas. Este fenómeno quedó de manifiesto en la presión por elevar los salarios durante los años que siguieron a 1957, y que fueron de menor crecimiento.

92. El análisis anterior de las perspectivas que encaran los sectores que impulsaron la economía en el decenio pasado sugieren que el crecimiento futuro estará determinado por los avances en la diversificación agrícola (especialmente en el campo de la producción para el mercado interno) y en

36/ Véanse, por ejemplo, los Informes Anuales del Banco de Jamaica (1961 a 1963).

el desarrollo de las manufacturas. Esto último tiene importancia primordial para Jamaica y Trinidad y Tabago, por su relación desfavorable entre superficie y población. Surge entonces un segundo problema fundamental. Dado el tamaño reducido de estas economías y su persistente dependencia del comercio exterior, ¿cómo modificar la política de comercio para que apoye un programa acelerado de diversificación a la luz de relaciones comerciales cambiantes con la Comunidad Británica de Naciones? Estos problemas se analizarán ante todo en relación con los planes oficiales formulados por los gobiernos de la región con miras a un desarrollo futuro.

2. Actuales enfoques del desarrollo futuro

93. Jamaica y Trinidad y Tabago son los únicos países de la zona que han publicado programas de desarrollo que abarcan el período posterior a 1965. Se hará no obstante referencia aquí al programa para Honduras Británica (Belice) concebido por una Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas,[37] y a un estudio sobre el potencial económico y las necesidades de capital de Barbada.[38]

94. El plan quinquenal de Jamaica y el de Trinidad y Tabago abarcan hasta el año 1968. Ambos prevén tasas de crecimiento inferiores a las de los años cincuenta, y un incremento aproximado del producto interno bruto de 5 por ciento anual. El plan sugerido por los expertos de asistencia técnica de las Naciones Unidas para Honduras Británica (Belice) abarca hasta el año 1970, y recomienda una meta de crecimiento global de 7 por ciento anual, cifra comparable con las realizaciones de esa economía en el período 1954-1959. En cuanto a Barbada, las proyecciones sobre sus necesidades de capital se basan en una tasa anual de crecimiento de alrededor de 3,5 por ciento entre 1965 y 1973, tasa algo menor que la registrada en los últimos tres años.

37/ Naciones Unidas, A Development Plan for British Honduras, op.cit.

38/ Departamento de Cooperación Técnica, A Survey of the Economic Potential and Capital Needs of the Leeward Islands, Windward Islands, and Barbados, 1963, pp. 119-127.

/95. El plan

95. El plan quinquenal del Gobierno de Jamaica (Five-Year Independence Plan) anticipa que las exportaciones desempeñarán un papel mucho menos importante que en la década anterior. Prevé que las exportaciones crecerán en 3 por ciento anual, o con ritmo más lento que el producto interno bruto. La meta asignada a las exportaciones se ha basado en una tasa de crecimiento de 3 por ciento para la producción de bauxita, ningún incremento en la producción de alúmina, y 1 por ciento de incremento en la producción azucarera. Sin embargo, se espera que las frutas cítricas y el banano originen gran parte del crecimiento de 5,4 por ciento que se espera alcanzar en las exportaciones de productos agrícolas en conjunto. También se anticipa cierto incremento de las exportaciones de manufacturas, pero no se señala una meta específica. El plan ha previsto asimismo que el turismo crecerá con más lentitud que la economía en su conjunto.

96. En cuanto a otros sectores, se espera mayor progreso de la agricultura para consumo interno, a la que se asigna un crecimiento de 3,1 por ciento anual; de la ganadería y la pesca (5,6 por ciento); de las manufacturas (7,3 por ciento), y de los servicios internos (5,5 por ciento). En el cuadro 9 se muestran algunos pormenores de los cambios proyectados en la estructura de la economía.

97. Las metas fijadas a la producción de bauxita y de azúcar quizá podrían elevarse en vista de los acontecimientos recientes que afectan a ambas industrias. Las metas actuales parecen más apropiadas para el período posterior a 1968. Por el contrario, la proyección de la agricultura destinada al consumo nacional parece optimista, si se tiene en cuenta el comportamiento pasado y presente de ese subsector. Además, como el plan refleja las bases que se están echando para el crecimiento más allá de 1968, tal vez convenga modificar el grado de importancia atribuida a las frutas cítricas y al banano, dada la incertidumbre que rodea las disposiciones actuales de comercialización.

98. En líneas generales, cabría apoyar la asignación de un papel más importante a la exportación de manufacturas que la fijada por el plan de Jamaica. Si persisten las condiciones inciertas para los principales productos básicos de Jamaica, es muy posible que el crecimiento de esta economía en el decenio de 1970 deba depender de las bases sentadas durante el actual período del plan respecto del equilibrio entre la producción primaria y las manufacturas.

/Cuadro 9

Cuadro 9

REGION DEL CARIBE: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA ECONOMIA PROYECTADOS EN LOS PLANES DE DESARROLLO DE ALGUNOS PAISES Y TERRITORIOS

(Porcientos)

	Jamaica		Trinidad y Tabago		Honduras Británica (Belice)		Barbada	
	1963	1967	1962	1968	1958	1970	1964	1973
Agricultura[a/]	11,9	11,1	7,9	7,5	39,4	42,3	27,6	22,7
Minería	10,2	9,1	28,8	25,5	-	-		
Manufacturas[b/]	15,3	16,1	13,1	15,1	4,3	3,7	9,8	11,2
Construcción	11,2	11,2	6,3	6,3	12,0	11,9	10,2	12,7
Gobierno[c/]	8,8	9,3	14,0	15,1	14,7	13,6	13,3	14,0
Otros	42,7	43,2	29,9	30,5	29,6	28,6	39,1	39,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes: Gobierno de Jamaica, Five Year Independence Plan, 1963-1968, p. 67; Gobierno de Trinidad y Tabago, Draft Second Five Year Plan 1964-1965, p.75; Naciones Unidas, A Development Plan for British Honduras, Parte uno,- General Report, op. cit. pág. 100; Department of Technical Cooperation, A Survey of Economic Potential and Capital Needs of the Leeward Islands, Windward Islands and Barbados, p. 124.

a/ Incluye silvicultura y pesca.

b/ Incluye ingenios de azúcar.

c/ Incluye servicios públicos de electricidad, comunicaciones, agua, etc.

/99. Las exigencias

99. Las exigencias del balance de pagos también podrían justificar una acentuación de las exportaciones de manufacturas. El plan ha asignado un papel preponderante al financiamiento extranjero de la formación de capitales, especialmente en el sector público. Se espera que las donaciones extranjeras y los préstamos a largo plazo y de bajo interés financiarán aproximadamente un tercio de la totalidad de los gastos públicos (véase cuadro XVII del anexo).

100. Si no se cumplen las metas fijadas con respecto a la ayuda extranjera, y suponiendo que los niveles proyectados de importación sean un mínimo esencial para el cumplimiento del plan, el equilibrio del balance de pago quizá exija elevar los ingresos de exportación. En una situación mundial incierta, a menudo se considera recomendable protegerse de posibles fallas de la ayuda extranjera fijando metas complementarias a las exportaciones y esforzándose conscientemente por alcanzarlas. Nadie objeta jamás que excedan las metas de un plan, y aunque sólo se cumpla parcialmente con metas ambiciosas de exportación, se habrán echado bases más firmes para el crecimiento futuro. El plan de Jamaica concede escasa atención a la política de exportaciones; supone que se mantendrán las actuales condiciones comerciales, y menciona que se estudiarán las posibilidades de intercambio con América Latina.

101. Considerado en su conjunto, el plan quinquenal de Jamaica acentúa la necesidad de ampliar los servicios sociales. Por otra parte, el plan asigna a los sectores económicos (agricultura, industria, turismo y transporte y comunicaciones) aproximadamente 46 por ciento de los gastos totales de desarrollo del sector público, mientras el plan nacional anterior les asignaba el 55 por ciento. En el cuadro XVIII del anexo se indican las asignaciones de fondos a las actividades principales en estos dos planes; se muestra que el desarrollo industrial absorbe una proporción menor de los gastos totales en el plan actual.

102. El segundo plan quinquenal del Gobierno de Trinidad y Tabago supone un desarrollo más lento de la producción petrolera: prevé que este sector crecerá en 3 por ciento anual, cuando su tasa de crecimiento fue de 7,5 por ciento entre 1957 y 1962.

/103. Dada la

103. Dada la desaceleración prevista en la producción petrolera, la estrategia central del plan está orientada a modificar la estructura de la producción del país, con el fin de reducir su dependencia de este sector. Se espera que el mayor avance se registrará en las manufacturas, a las que se fija una tasa anual de crecimiento de 8,7 por ciento. Se espera asimismo que las exportaciones contribuyan en gran medida a ampliar la producción industrial; sobre esta premisa, se ha fijado una tasa de 15 por ciento anual al crecimiento de las exportaciones de manufacturas.

104. Mientras la estrategia que se aplica al sector industrial tiende a la creación de exportaciones, la que se aplica a la agricultura tiende a la sustitución de importaciones. Se espera que el incremento de la producción de carne y legumbres destinadas al consumo interno superará el crecimiento de los cultivos agrícolas para la exportación, hecho que constituiría un cambio pronunciado en relación con la modalidad anterior de crecimiento de este sector. Se ha proyectado también un crecimiento de 2 por ciento anual, de la industria azucarera, que representa sólo la mitad de la tasa prevista para la agricultura en su conjunto.

105. La otra modificación de importancia que se ha planeado es la mayor participación de los servicios en la producción total. La participación de las actividades productoras de bienes (es decir, industria petrolera, manufacturas, agricultura y construcción) en el producto nacional bruto, se reduciría de 56,1 a 54,4 por ciento entre 1962 y 1968.

106. Por ambiciosa que parezca la meta fijada a las exportaciones de manufacturas, quizá lo sea poco en relación con las repercusiones del plan sobre el balance de pagos. Como el plan de Jamaica, el segundo plan quinquenal de Trinidad y Tabago anticipaba que la ayuda extranjera financiaría aproximadamente la tercera parte de los gastos públicos. En el período del plan anterior, la ayuda extranjera sufragó menos de 1,5 por ciento de los gastos de desarrollo del sector público. En cuanto a la política de exportación, el plan supone que se mantendrán los actuales mercados y examina a grandes rasgos la posibilidad de crear una Comunidad Económica del Caribe.

/107. En general,

107. En general, el apoyo que el sector público dará al desarrollo de la economía se refleja en el aumento propuesto del gasto de desarrollo, que sería 59,5 millones de dólares superior al del primer plan (véase el cuadro XIX del anexo). Los gastos en agricultura y en infraestructura (transporte, comunicaciones y electricidad) absorberán una suma mayor que el incremento del gasto total, pero esto se solucionará reduciendo el gasto en turismo. El menor gasto en el desarrollo turístico permitirá también aumentar las asignaciones a la industria en unos 3,7 millones de dólares. En su calidad de sector de mayor dinamismo dentro del período, la industria absorberá aproximadamente el 6 por ciento de los gastos adicionales.

108. A diferencia del plan quinquenal de Jamaica, el segundo plan quinquenal de Trinidad y Tabago contiene proyecciones específicas del empleo. Se anticipa en ellas que los planes para ampliar la economía proporcionarán 44 900 empleos adicionales durante ese período. Se prevé una disminución del empleo en las industrias petrolera y azucarera, y un aumento de la demanda de mano de obra en la industria, la agricultura y los servicios. En conjunto, el incremento estimado del empleo será menor (en unas 4 000 plazas) que el incremento previsto de la fuerza de trabajo. La tasa de desempleo, por lo tanto, permanecerá idéntica a la de 1960; se espera ayudar a los desempleados a través de planes especiales de obras públicas.

109. El plan propuesto por la misión de asistencia técnica de las Naciones Unidas para Honduras Británica (Belice) recomienda ante todo acrecentar considerablemente la producción y la exportación de carne y continuar aumentando la producción de azúcar y de frutas cítricas. Respecto al primer punto, el plan considera que las existencias de ganado pueden elevarse de las 20 000 cabezas actuales a un mínimo de 100 000 cabezas en 1970. El problema de los mercados de exportación sólo se menciona brevemente; se supone que Honduras Británica (Belice) podrá vender sus nuevas exportaciones de carne en Norteamérica y en el Caribe.

110. Para exportar carne a Norteamérica, Honduras Británica (Belice) tendrá que competir en igualdad de condiciones con otros proveedores establecidos de ultramar y con productores nacionales de ese continente. En el Caribe, deberá enfrentarse a la competencia de proveedores pertenecientes a la Comunidad Británica de Naciones (como Australia y Nueva Zelandia), y en mercados

/como Jamaica,

como Jamaica, se verá afectada por restricciones a la importación que protegen la producción interna. Estas consideraciones sugieren que las perspectivas de alcanzar las metas de exportación fijadas por el plan podrían favorecerse mediante convenios especiales con algunos de estos mercados, para la protección de industrias incipientes.

111. La importancia de una creación acelerada de exportaciones en Honduras Británica (Belice) se ve acentuada por el papel predominante que allí se asigna a la ayuda extranjera. El plan supone que los préstamos y donaciones extranjeros sufragarán casi 90 por ciento de los gastos públicos totales, es decir, que suministrará una suma total de 28 millones de dólares. De ella, el Reino Unido se ha comprometido a contribuir con 13,3 millones de dólares a través de las disposiciones financieras referentes a la reconstrucción de zonas devastadas por huracanes.. El resto de la ayuda extranjera no ha sido confirmado aún.

112. Un estudio del potencial económico y de las necesidades de capital de Barbada proyectó una tasa de crecimiento anual de 1 por ciento para el azúcar, que corresponde aproximadamente al promedio del período 1957-63. Se espera que la mayor parte del crecimiento de esta economía provenga de las manufacturas, que aumentarían a una tasa anual de 5 por ciento, la construcción (6 por ciento) y los servicios y profesiones, incluído el turismo (5 por ciento). En ese estudio no se analiza explícitamente la política comercial, ya que se supone que las manufacturas de Barbada crecerán con miras a la unión aduanera que surgiría de la federación del Caribe oriental que se ha propuesto. En el estudio se prevé que Barbada deberá financiar con fondos externos aproximadamente 82 por ciento del capital requerido por el sector público.

113. Sintetizando, todos los planes reconocen que hasta 1968 deberán surgir nuevos sectores dinámicos en las economías del área y subrayan la necesidad de diversificar la producción de alimentos para el mercado interno. Todos ellos reposan en gran medida en la ayuda extranjera que los gobiernos esperan recibir, hecho que acentúa la importancia de los ingresos externos para el cumplimiento de las metas globales. No debe desestimarse, al respecto, la importancia primordial que reviste el fomento de las exportaciones; sin embargo, la política comercial es un tema al que la mayoría de estos planes han concedido poca atención. Al respecto, en la sección siguiente se intentarán delinear algunos problemas dignos de estudio.

II. ESTRATEGIAS PARA UNA POLITICA COMERCIAL

1. Problemas actuales de política comercial

114. Al estudiar las directrices de política comercial requeridas para los fines del desarrollo futuro de la comunidad del Caribe, es preciso reconocer ante todo que las relaciones comerciales de esta región con el resto de la Comunidad Británica de Naciones se hallan en plena devolución, y tener en cuenta los cambios estructurales que sus economías quizá tengan que experimentar. Sobre el primer punto, en el párrafo 42 se menciona el interés del Reino Unido por aplicar una política no discriminatoria en sus relaciones comerciales con los países en desarrollo. Un interés similar guía al Canadá; a partir de la segunda guerra mundial, este país ha favorecido el sistema multilateral, no el de preferencias, en la conducción del comercio internacional.

115. En efecto, después de la guerra, el Canadá redujo algunas de las preferencias que otorgaba a las exportaciones procedentes de la región del Caribe, acordando tales reducciones en sesiones diversas del GATT; así, en Torquay, en 1950, el Canadá redujo las preferencias sobre el banano, el cacao, el café y el jugo de toronja. En 1956, en Ginebra, redujo las preferencias sobre el jugo de naranja y el café, y abolió prácticamente una de las preferencias sobre el azúcar. La preferencia sobre las importaciones de azúcar destinadas a la fabricación de vinos se redujo de 67 a 8 centavos de dólar por cada cien libras. Aunque la reducción de esta preferencia otorgada al azúcar no tuvo mucho significado práctico, se ha interpretado como una señal de la actitud cambiante del Canadá hacia las relaciones preferenciales con la región del Caribe de que se trata. Como se sabe, las preferencias azucareras han simbolizado los vínculos comerciales entre el Canadá y las Indias Occidentales desde 1898.

116. Por lo tanto, parece prudente que los países y territorios de habla inglesa en el Caribe tengan en cuenta las posibles modificaciones de las formas actuales de comercio al planear su futuro crecimiento económico. Esto no quiere decir que deba descartarse la búsqueda de salvaguardias para las exportaciones actuales de productos básicos. La pérdida total de

las concesiones de hoy tendría sin duda un efecto adverso sobre las economías de la región, especialmente a corto plazo. Por ejemplo, se ha estimado que si se eliminara la preferencia británica para el banano, Jamaica encararía una pérdida a corto plazo en sus ingresos de exportación de unos cinco millones de dólares por año; para las Islas Windward, esa pérdida sería aproximadamente de 12 millones de dólares.[39/]

117. El carácter cambiante de sus relaciones comerciales con el Reino Unido y el Canadá sugieren la conveniencia de que los países y territorios del Caribe que aquí se estudian, tratan de encontrar compensaciones a través de la estabilización y del incremento de los ingresos originados por la exportación de sus productos. Por lo tanto, no deberán limitarse a defender las preferencias existentes, sino además, en unión de otros países en proceso de desarrollo, buscar soluciones efectivas a los problemas de comercialización de sus productos.

118. Para hacerlo existen diversos caminos. Los países y territorios de la región del Caribe podrían estudiar la posibilidad de obtener compensaciones financieras por la pérdida de preferencias en el Reino Unido y en el Canadá, sobre una base similar a la de los convenios de la Comunidad Económica Europea con los antiguos territorios franceses en el Africa. El asunto puede encararse también en forma multilateral, por medio de acuerdos por productos entre los países importadores que otorgan preferencias, y los países exportadores, protegidos o no. Tales acuerdos podrían garantizar por un período específico, un nivel mínimo de importación y de ingresos de exportación para los países importadores y exportadores respectivamente, que podrían irse reduciendo gradualmente. Tales garantías estarían apoyadas por fondos de compensación provenientes de diferencias entre los gastos de importación e ingresos de exportación previstos, y los reales.

119. Otro camino sería aunar los esfuerzos de los exportadores, protegidos o no, para reducir los costos de transporte y comercialización de algunos productos. Por ejemplo, los precios de exportación fob del banano equivalen a menudo a la quinta o cuarta parte del precio final al por menor.[40/]

39/ GATT, Trade in Tropical Products, Ginebra, 1963, p. 78.

40/ GATT, Trade in Tropical Products, op. cit. p. 60

/Si se redujeran

Si se redujeran los costos de transporte y distribución, podrían eliminarse las preferencias sin que los países favorecidos por ellas sufrieran una merma apreciable en sus ingresos de exportación.

120. En todo caso, las disposiciones vigentes hoy para la Comunidad Británica de Naciones no ayudarían mucho a desarrollar nuevas ramas de la producción primaria o de la industria manufacturera. La preferencia británica sobre la mayor parte de las carnes no pasa generalmente de 5 por ciento. Y en mayo de 1963, el Reino Unido estableció nuevos controles sobre las importaciones de carne para que la producción nacional tuviese una "participación adecuada" en el crecimiento futuro de la demanda. Tales medidas tenderán a impedir todo incremento apreciable de las ventas de carne al mercado británico.41/

121. Las manufacturas que se exportan al Reino Unido y al Canadá desde otros países y territorios de la Comunidad Británica de Naciones disfrutan de preferencias apreciables. Sin embargo, deben tenerse en cuenta las condiciones en que se acepta la competencia de las manufacturas procedentes de esos países y territorios con la producción interna del Reino Unido y del Canadá. Por ejemplo, las exportaciones de productos como textiles y vestuario provenientes de esos países y territorios, están sujetas a derechos aduaneros de 10 a 15 por ciento (véase el cuadro XX del anexo). Cabe señalar, además, que en el Reino Unido, los países pertenecientes a la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI) disfrutan de mayores preferencias sobre algunos productos textiles que la Comunidad Británica de Naciones. Y esto seguramente se irá generalizando a medida que se aproxime el final del período de transición que atraviesa la AELI.

122. Por lo demás, tanto el Reino Unido como el Canadá han adoptado medidas no arancelarias para proteger la producción nacional de textiles del "desquiciamiento del mercado" que podrían provocar sus competidores de la Comunidad Británica. No puede descartarse la posibilidad de que en el futuro se adopten medidas similares para proteger otras manufacturas, si las

41/ FAO, Trade in Agricultural Commodities in the United Nations Development Decade, op. cit., pp. 11-18.

circunstancias así lo requieren. Conviene mencionar aquí que las preferencias otorgadas dentro de la Comunidad Británica de Naciones no se concibieron para facilitar la competencia de las industrias manufactureras dentro de la Comunidad. En su mayoría se idearon para fomentar la complementación de la producción industrial con la producción primaria de las zonas tropicales y templadas de la Comunidad Británica.

123. Dadas las limitaciones de las normas de la Comunidad Británica de Naciones respecto al desarrollo de nuevas exportaciones, cabe preguntarse si los países y territorios del Caribe que pertenecen a esa Comunidad no deberían buscar nuevos mercados para tales productos. Teniendo en cuenta los convenios comerciales que existen en otras regiones del mundo, parecería aconsejable que comenzaran buscando esos mercados en su vecindad inmediata.

2. Comercio interregional y cooperación económica

124. Actualmente, el comercio interregional sólo desempeña un papel secundario (y a veces insignificante) en el comercio total de la región del Caribe, pues en él participan pocos países y territorios y un número pequeño de productos. De los países y territorios más grandes de la región sólo Trinidad y Tabago y la Guayana Británica venden más de 10 por ciento de sus exportaciones en el mercado regional (véase el cuadro XXI del anexo). En los países y territorios más pequeños, y especialmente en las Islas Windward, el comercio con el resto de la región asume mayor importancia. Por ejemplo, San Vicente mantiene una corriente apreciable de comercio de legumbres con otros territorios del Caribe oriental, de modo que vende más de 20 por ciento de sus exportaciones totales dentro del mercado regional. Las cifras de importación de las Islas Windward son algo engañosas, pues una parte considerable de sus importaciones desde el resto de la región está formada por productos en tránsito.

125. Un examen más detenido de las corrientes de comercio interregional confirma la gran concentración geográfica y de productos que se observa en ellas. En 1961, Trinidad y Tabago y la Guayana Británica originaron en conjunto más de 80 por ciento de las exportaciones entre los 6 países y territorios incluidos en el cuadro 10. En cuanto a las importaciones, Jamaica fue el principal comprador de productos regionales, pues adquirió aproximadamente una tercera parte del valor total de las exportaciones interregionales. El cuadro 10 muestra también el predominio del petróleo, el arroz y los abonos en este comercio; la participación conjunta de estos tres productos en el valor total del comercio fue de 80 por ciento, aproximadamente.

126. El reducido nivel del comercio interregional de bienes es sólo un aspecto del aislamiento económico relativo que existe entre las economías de la región del Caribe. Los movimientos interregionales de servicios y créditos son insignificantes comparados con las corrientes extrarregionales. Las decisiones respecto a movimientos de capital, cuando se trata de sumas considerables, generalmente se adoptan en los centros metropolitanos donde se hallan ubicadas las oficinas matrices de los bancos comerciales y de otras instituciones financieras.[42/]

42/ A. Bloomfield "Central Banking Arrangements for the West Indies Federation: Issues and Policies", Studies in Federal Economics No. 2, University of the West Indies, 1962.

Cuadro 10

COMERCIO ENTRE SEIS ECONOMIAS DE LA REGION DEL CARIBE, 1961[a/]

(Miles de dólares)

País importador	País exportador: Puerto Rico	Jamaica	Trinidad y Tabago	Guayana Británica	Honduras Británica (Belice)	Barbada	Total
Red de comercio							
Puerto Rico	-	231,0	513,1	199,5	1,3	127,7	1 072,6
Jamaica	83,1	-	1 189,7	196,4	727,3	204,4	2 400,9
Trinidad y Tabago	253,4	7 988,7	-	6 302,7	260,0	3 681,7	18 486,5
Guayana Británica	8,5	2 553,4	5 347,7	-	2,5	1 443,9	9 356,0
Honduras Británica(Belice)	125,2	457,1	3,1	2,1	-	1,8	589,3
Barbada	11,3	59,0	762,9	327,4	5,0	-	1 165,6
Total	481,5	11 289,2	7 816,5	7 028,1	996,1	5 459,5	33 070,9

Principales productos

Producto	Lugar de origen	Valor (Miles de dólares)	Importancia relativa (Porciento del comercio total)
Petróleo	Trinidad y Tabago	15 956,5	48,2
Arroz	Guayana Británica	7 344,3	22,2
Fertilizantes	Trinidad y Tabago	2 370,8	7,2
Total de los tres productos			77,6

Fuente: Anuarios de comercio exterior.
a/ Exportaciones fob (incluidas las reexportaciones).

/127. En los

127. En los transportes y comunicaciones interregionales se observan deficiencias similares. Los servicios aéreos y de navegación entre la región del Caribe y el resto del mundo son mucho más regulares y adecuados que los intrarregionales. Se ha dicho que a menudo es mucho más rápido comunicarse por carta, telegrama o teléfono con Londres o Nueva York, que con las economías vecinas.

128. Estas deficiencias, sin embargo, pueden salvarse con el tiempo, de realizarse un esfuerzo conjunto para aprovechar las posibilidades existentes de intercambio regional. Así, por ejemplo, el nivel actual de importación en esta región del Caribe ofrece posibilidades satisfactorias de exportación a los productores regionales de carne y de manufacturas ligeras. Como se observó anteriormente, no se han agotado las posibilidades de sustituir importaciones sobre una base regional en el campo de los alimentos y las manufacturas. En el cuadro 11 se enumeran algunas de esas posibilidades sobre la base de las exportaciones mundiales hacia la región en 1962.

129. El cuadro muestra también que la región del Caribe que forma parte de la Comunidad Británica de Naciones, junto con los territorios franceses y holandeses en el Caribe, gastaron aproximadamente 7,5 millones de dólares fob en importar carne, suma de la cual correspondieron a Jamaica y Trinidad y Tabago aproximadamente 3,5 millones de dólares. Estas cifras pueden compararse con la meta de exportación de carne (1,7 millones de dólares), fijada en el plan de las Naciones Unidas para Honduras Británica (Belice). Cabe comparar también los 36,6 millones de dólares que se gastaron en las importaciones regionales de tejidos de algodón y vestuario con el propósito que tiene Jamaica de aumentar el valor agregado en su industria textil en 5,9 millones de dólares entre 1963 y 1967.[43/]

130. No pueden desestimarse, sin embargo, los problemas que implica una cooperación económica más estrecha en el Caribe. Para comenzar, los diversos países y territorios forman parte de varios bloques comerciales.

43/ Gobierno de Jamaica, Five-year Independence Plan, op. cit., p. 67. El valor agregado en textiles y productos textiles constituye aproximadamente el 50 por ciento del valor de la producción bruta. Véase Gobierno de Jamaica, Departamento de Estadísticas, Report on a Survey of Industrial Establishments 1960, p. 109.

Cuadro 11

EXPORTACIONES MUNDIALES DE ALGUNOS PRODUCTOS A LOS PRINCIPALES PAISES Y TERRITORIOS DEL CARIBE, 1962

(Miles de dólares fob)

Productos	Jamaica	Trinidad y Tabago	Barbada	Guayana Británica	Surinam	Antillas Holandesas	Antillas Francesas a/	Otros b/	Total
Carne fresca	1 143	2 409	251	-	126	1 995	696	847	7 467
Harina de trigo	3 766	7 463	731	2 593	155	1 000	4 935	2 392	23 035
Pinturas	786	1 071	182	471	355	861	501	635	4 862
Textiles de algodón	6 076	3 813	746	1 183	1 088	886	1 973	1 251	17 016
Manufacturas de vidrio	600	336	212	118	-	369	513	633	2 781
Envases de metal	755	1 461	...	172	...	874	558	349	4 169
Clavos, tornillos, etc.	279	344	...	130	...	210	213	162	1 338
Herramientas manuales	663	1 224	...	192	185	171	236	312	2 983
Utensilios domésticos de metal	859	936	225	223	100	238	847	228	3 656
Muebles	962	1 410	171	383	184	914	1 934	783	6 741
Bolsas de mano	236	120	...	100	...	259	385	....	1 100
Prendas de vestir (excluidas las de piel)	1 885	2 274	1 179	392	409	7 693	4 135	597	18 564
Calzado	1 075	3 740	615	1 229	1 213	1 967	2 450	832	13 121

Fuente: Naciones Unidas, Commodity Trade Statistics, 1962.

a/ Incluye sólo Guadalupe y la Martinica.

b/ Honduras Británica (Belice), Islas Windward y Leeward.

/Se ha

Se ha discutido ya la vinculación de los países y territorios de habla inglesa del Caribe con la Comunidad Británica de Naciones a través del sistema de preferencias de esta Comunidad. Los grupos franceses y holandeses están ligados a sus metrópolis, y últimamente se han convertido, como los de ultramar, en miembros de la Comunidad Económica Europea. Puerto Rico y las Islas Vírgenes pertenecientes a los Estados Unidos, forman parte de la zona aduanera de este país.

131. Sin embargo, en algunos casos, las disposiciones actuales quizá no excluyan la posibilidad de suscribir convenios internos dentro de la región del Caribe. Las relaciones del Reino Unido con la AELI son un precedente para la concertación de acuerdos diferenciados entre los países y territorios de la región del Caribe y otros ajenos a esa Comunidad. Asimismo, el actual convenio entre la Comunidad Económica Europea y sus miembros de ultramar contiene disposiciones sobre la posibilidad de que estos últimos concierten acuerdos comerciales con terceros países. No debe suponerse, por lo tanto, que los lazos políticos y económicos de cada país o territorio sean obstáculo insuperable para una cooperación más estrecha entre ellos.

132. Mayor es el problema que presenta la diversidad de economías que configuran la región, si se comparan desde el punto de vista de sus posibilidades de incrementar la producción. En líneas muy generales, los países y territorios de la región del Caribe tienen ventajas comparativas para las manufacturas o un nuevo tipo de producción primaria, o para la producción primaria ya establecida o el turismo. Jamaica, Trinidad y Tabago, Honduras Británica (Belice) y la Guayana Británica se hallan aproximadamente dentro de la primera categoría, mientras Barbada y las Islas Leeward y Windward, encuadran mejor en la segunda.

133. Está claro que un esquema de cooperación económica regional, con la posibilidad de sustituir importaciones, contribuiría a incrementar las exportaciones del primer grupo. En cambio, como los mercados para las exportaciones "de crecimiento" (azúcar, banano y turismo) del segundo grupo de territorios quedan fuera de la región, los planes de integración regional no parece que pudieran brindar grandes beneficios directos a sus economías.

/134. Por lo

134. Por lo demás, los exportadores de productos básicos y de turismo tal vez necesiten una política de importación más liberal que la surgida de un plan de integración destinado a proteger las manufacturas regionales incipientes. Para ellos, la política liberal de importación ofrece dos tipos de ventajas: en primer lugar, tenderá a mantener bajos los precios de los artículos de primera necesidad, que es de primordial importancia para la industria turística, pues en ella los bienes de consumo son a la vez artículos de primera necesidad e insumos directos. En segundo lugar, una zona turística debe ofrecer a los visitantes una gran variedad de bienes de consumo y suntuarios pues la fama de ser un centro internacional de compras aumenta el atractivo del país para los extranjeros.

135. Esto no significa que sea imposible crear las condiciones necesarias para que la integración contribuya al crecimiento económico de estas islas. Para ello podría enfocarse en forma coordinada el desarrollo del turismo, por ejemplo. Como se dijo anteriormente, las islas muy pequeñas sólo pueden brindar determinadas atracciones a los turistas; el carácter voluble de la demanda turística exige atracciones diversas que la mantengan. Por eso sería aconsejable desarrollar el turismo sobre una base regional, ofreciendo giras por las diversas islas, planificando conjuntamente el desarrollo de los servicios de esparcimiento, y coordinando el transporte y las comunicaciones.

136. También podría procurarse que el primer grupo de territorios hiciese lugar a corto plazo a las exportaciones del segundo grupo, cuando ambos grupos compiten por mercados extrarregionales. En compensación, el segundo grupo daría mayor acceso al primero hasta su mercado de manufacturas; este tipo de convenio podría llamarse de sustitución de exportaciones; desde el pumto de vista de la demanda resulta más fácil esto para los países afectados que exportar a mercados protegidos del resto del mundo. En cuanto a la oferta, la factibilidad de estas medidas dependerá del grado en que los gobiernos participantes puedan regular su producción y el comercio de los productos referidos. En los países y territorios del Caribe que pertenecen a la Comunidad Británica de Naciones, el producto que más se presta para este tipo de medida es el azúcar, ya que su producción y comercio están controlados sobre una base regional. Tal vez pudiera idearse un plan similar para el banano.

/137. En caso

137. En caso de fracasar estas posibilidades, podría recurrirse a la migración y/o a las transferencias fiscales. Pero todas estas disposiciones especiales entrañan una estrecha integración económica. La experiencia emanada de planes anteriores de integración aconseja comenzar por la implantación de formas moderadas de cooperación económica.

138. Las observaciones anteriores pueden ser la base para un enfoque del problema de la integración. Como primer paso podría aceptarse el principio de promover una mayor cooperación económica entre todos los países y territorios del Caribe que así lo deseasen. Para contribuir a este objetivo general, podrían establecerse mecanismos consultivos regulares que estudiaran asuntos de interés común, como:

a) Desarrollo del turismo;

b) Transporte y comunicaciones;

c) Coordinación de incentivos industriales;

d) Servicios crediticios interregionales, y

e) Política comercial externa.

139. Al respecto, el papel promotor del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano frente a la integración de esa zona merece estudio detenido. El Comité fue creado en 1951 y está constituido por los ministros de economía de los diversos países. Su objetivo es impulsar la integración económica de Centroamérica, promoviendo investigaciones, consultas y la coordinación de las políticas económicas. Con este fin se crearon subcomités especializados de comercio, coordinación estadística, transporte, vivienda, energía eléctrica y agricultura.

140. Con la ayuda técnica de la secretaría de la Comisión Económica para América Latina, y con la asistencia de otros expertos de las Naciones Unidas, el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano ha sido la principal institución encargada de los trabajos preparatorios del Programa de Integración Centroamericana. Panamá participa en algunas labores del Comité, aunque no es miembro del mercado común.

141. El Comité ha dirigido numerosas investigaciones de los problemas y perspectivas económicos de la región, y elaboró la mayoría de los acuerdos regionales que culminaron con la suscripción del Tratado General de Integración Económica en 1960. Ese trabajo incluyó la preparación de un

/acuerdo de

acuerdo de libre comercio dentro de la región (Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana, 1958); la elaboración de una nomenclatura arancelaria uniforme (NAUCA); la negociación del Arancel Común Centroamericano, de conformidad con el compromiso adquirido en el Tratado General de Integración Económica; así como de acuerdos complementarios sobre la integración industrial y la unificación de los incentivos fiscales al desarrollo industrial.

142. A lo anterior es preciso añadir el trabajo efectuado con miras a establecer organismos regionales como la Escuela Superior de Administración Pública América Central (ESAPAC), el Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). A la labor del Comité se debe el hecho de que exista en Centroamérica --citando la opinión de observadores de fuera del área-- ...."Uno de los movimientos más avanzados en el mundo subdesarrollado hacia la integración económica entre naciones soberanas".[44/]

143. Aunque un comité de cooperación económica del Caribe se limitaría inicialmente a celebrar consultas, algunos de los países y territorios más grandes de la región (por ejemplo, Jamaica, Trinidad y Tabago, y la Guayana Británica) podrían impulsar el proceso de la integración por medio de un acuerdo de zona de libre comercio entre ellos, acuerdo que podría tener como primer objetivo (es decir, durante el período de transición) otorgar tratamiento preferencial a algunos productos, teniendo en cuenta principalmente las posibilidades regionales de sustituir importaciones. Si las modificaciones propuestas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y Desarrollo respecto a las normas de comercio internacional se realizan pronto, quizá sea posible comenzar con un acuerdo limitado de preferencias.

44/ Committee for Economic Development, El desarrollo Económico de Centroamérica (Nueva York, noviembre de 1964), p.13. Véase también, Naciones Unidas, Comisión Económica para Africa y el Lejano Oriente, The Significance of Recent Common Market Development in Latin America, (E/CN.14/64), 2 de diciembre de 1960.

/144. Uno de los

144. Uno de los problemas principales que puede originar la negociación de un plan de integración se refiere a la distribución regional de las nuevas industrias. Es difícil proponer criterios definitivos para la distribución de la industria entre los países miembros, cuando se carece de estudios específicos sobre la viabilidad de las industrias consideradas. Sin embargo, las modalidades recientes del desarrollo de las exportaciones de los países y territorios de la región pueden orientar sobre las ventajas comparativas de cada uno de ellos.(Véanse los párrafos 54 a 57.) Ya se ha señalado que el crecimiento de las exportaciones industriales de la Guayana Británica se debía casi exclusivamente a productos derivados de sus recursos naturales, hecho que refleja una dotación de recursos más favorable que la del resto de la región, y apoya la tesis de que la ventaja comparativa a largo plazo de este territorio quizá resida en la producción de bienes intermedios, bienes de capital sencillos, y manufacturas derivadas de sus productos naturales.[45/]

145. Se ha observado que Jamaica ha tendido a especializarse en manufacturas que exigen el uso intensivo de mano de obra, especialmente en textiles y vestuario. Por otro lado, Trinidad y Tabago ha tenido mejor suerte con productos menos tradicionales. Aunque es difícil demostrarlo, existen indicios de que Jamaica tiene mayor excedente de mano de obra que Trinidad y Tabago. En primer lugar, Jamaica tiene una mayor tasa de desempleo (12,7 por ciento en 1960, mientras en Trinidad y Tabago era sólo de 10,6 por ciento). En segundo, los salarios reales que se pagan en Jamaica (por lo menos en la industria manufacturera) probablemente son más bajos.[46/] En tercer lugar, los resultados de censos recientes indicarían que la fuerza de trabajo de Trinidad y Tabago ha alcanzado un nivel educacional más alto que la de Jamaica.[47/]

45/ P. Newman, "The Economic Future of British Guiana", Social and Economic Studies, Vol. 9 No.33, diciembre de 1960.

46/ Por ejemplo, el promedio semanal de salarios en las manufacturas de Trinidad y Tabago era de 13,3 dólares en 1960, mientras en Jamaica era de 12,3 dólares en 1961. Se sabe que el nivel de precios de Jamaica es más alto.

47/ G. W. Roberts y N. Abdulah, Some observations on the Educational Position of the British Caribbean (mimeógrafo).

/146. Por lo tanto

146. Por lo tanto, cabe considerar un plan de integración regional que ayude a la Guayana Británica a acrecentar sus exportaciones de productos derivados de sus recursos naturales (productos de la silvicultura, joyas y piedras preciosas, manufacturas de aluminio y de metales simples como utensilios domésticos y envases); que permita que Jamaica continúe fomentando las industrias que requieran más mano de obra (textiles de algodón, vestuario, calzado, carteras y útiles de viaje, juguetes y equipo deportivo); y que aumente la posible ventaja comparativa de Trinidad y Tabago en la fabricación de productos que requieren mano de obra más calificada (productos químicos, herramientas y maquinaria liviana, aparatos eléctricos, radios, televisores, tocadiscos, refrigeradores).

147. Una vez establecidos los criterios que regirían la distribución regional de la industria, quizá fuera posible negociar un acuerdo que determinara las "industrias regionales". Al respecto podría encontrarse alguna orientación en el Convenio sobre el Régimen de Industrias Centroamericanas de Integración.[48/] Este convenio tiene por objeto promover el establecimiento de industrias de escala regional, procurando al mismo tiempo mantener un equilibrio adecuado de país a país en su localización y sobre bases económicas, así como evitar el desperdicio de los escasos recursos existentes. Las "industrias de integración" que podrán acogerse al régimen se definen en el convenio como "las compuestas de una o más plantas cuya capacidad mínima requiera su acceso al mercado centroamericano para operar en condiciones razonablemente económicas y competitivas" (Artículo II).

148. Los productos de las plantas acogidas al régimen gozarán de libre comercio dentro del mercado común. Los productos similares de otras plantas que deseen entrar al mercado juntamente con las de integración, disfrutarán sólo de rebajas progresivas de 10 por ciento anual, contadas a partir de la entrada en operación de la primera planta acogida al régimen. Asimismo, el convenio otorga a las empresas de integración el goce de los beneficios máximos que concede el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial.

48/ La traducción al inglés del texto del acuerdo se encuentra en: Comisión Económica para América Latina, Report of the Central American Economic Cooperation Committee, 25 February 1957 to 10 June 1958, (E/CN.2/492., E/CN.12/CCE.101) páginas 43-44.

/149. El régimen

149. El régimen se aplicará mediante la suscripción de protocolos especiales en los que se estipularán: a) la capacidad mínima y la localización de las plantas; b) las normas de calidad de los productos y los demás requisitos que se estime conveniente establecer para la protección del consumidor; c) reglas con respecto a la participación de capital centroamericano; d) los aforos comunes que se aplicarán a las importaciones de productos idénticos o similares de fuera del área; y e) cualesquiera otras disposiciones tendientes a asegurar el cumplimiento de los objetivos del Convenio.

150. Para establecer una zona de libre comercio o acuerdos preferenciales en la región del Caribe, habría que seguir métodos diferentes. No habrá allí, como en Centroamérica, un arancel externo común.[49/] Por lo tanto, para que cada país o territorio dé protección equivalente a las industrias regionales ante la competencia externa, deberá llegarse a algún acuerdo sobre la equiparación de los derechos de importación pertinentes. Si esto no se logra, podría recurrirse a restricciones cuantitativas combinadas con cuotas libres de derechos para los productos de las industrias regionales. Sin embargo, al emplear estas medidas los países y territorios de habla inglesa del Caribe se verán más limitados que Centroamérica, pues todos ellos son miembros del GATT. En cambio, Nicaragua es el único país centroamericano que pertenece a esa organización.

151. Más difícil sería el problema de la competencia entre las industrias calificadas "de integración" y las fábricas existentes. Quizá este problema adquiera mayor relieve en el Caribe que en Centroamérica, ya que varias de las posibilidades de sustitución regional de importaciones se refieren a productos que se fabrican ya en algunos lugares de la región. Entre esos productos se hallan los textiles, el vestuario, las pinturas y los envases de metal. Problemas serios surgirían indudablemente si, por ejemplo, Jamaica insistiera en que su industria textil fuera calificada como industria "de integración", en detrimento de la planta textil en Trinidad y Tabago. Asimismo la fabricación de envases de hojalata se vería adversamente afectada, si se decidiera asignar una nueva planta de envases a la Guayana Británica, que disfrutara de tratamiento preferencial exclusivo en el área.

49/ Cabe señalar que al negociarse el Convenio Centroamericano de Industrias de Integración (1958), sólo se previó una zona de libre comercio.

/152. Es evidente

152. Es evidente que en estos casos el concepto de "industria de integración" no es aplicable, y de hecho no ha sido aplicado en Centroamérica, donde el Convenio antes mencionado se ha limitado a industrias nuevas que requieren acceso a todo el mercado regional, o a gran parte del mismo, para poder operar en condiciones económicas (por ejemplo, llantas, insecticidas, sosa cáustica, fibras sintéticas). En el caso de las industrias livianas, como textiles, vestuario y envases de hojalata, el mercado interno en algunos de los territorios más grandes del Caribe es suficiente para que por lo menos una planta opere con relativa eficiencia. Además, en algunos casos --por ejemplo la industria textil y de vestuario en Jamaica-- los productos del Caribe pueden competir en mercados altamente industrializados en el exterior.

153. En tales casos, no se justificaría otorgar privilegios exclusivos de libre comercio o tratamiento preferencial a una industria determinada en uno de los países o territorios dentro de la zona de libre comercio. El propósito debería tender más bien a estimular la sustitución de importaciones al nivel regional, sin causar graves perjuicios a la producción existente en los países participantes. Esto podría hacerse, por ejemplo, mediante cuotas de importación libres de derechos, que permitirían a las industrias regionales captar esa parte del mercado que actualmente se abastece de fuentes extrarregionales, y al mismo tiempo proteger los niveles actuales de producción en los países del área. Sin embargo, el uso de medidas de esta índole debería limitarse al período inicial de la formación de la zona de libre comercio, para permitir que las industrias existentes se amolden a las nuevas condiciones de competencia. Al terminar ese período, deberían eliminarse todas las restricciones al intercambio intrarregional. De otra manera el proceso de integración económica se tornaría extremadamente lento e inseguro, con el riesgo adicional de que se perpetuaran las industrias ineficientes que ahora operan en mercados muy pequeños.

154. Un buen comienzo con una zona limitada de libre comercio puede impulsar formas más estrechas de integración, y atraer un número mayor de países y territorios. Más aún, las investigaciones y debates que se efectuaran en el seno de un comité general de cooperación económica, facilitarían una

identificación más clara de los problemas originados por la integración de un número mayor de economías, y de los factores que favorecen vínculos económicos más estrechos.

3. Relaciones económicas con América Latina

155. A más largo plazo, quizá se haga patente la necesidad de intensificar las relaciones comerciales con Centro y Sudamérica. Desde cualquier punto de vista, la región del Caribe constituye un mercado pequeñísimo. La población total y el producto nacional total de esta región (incluyendo países independientes y territorios británicos, franceses, holandeses o de los Estados Unidos, e incluyendo también a la República Dominicana y a Haití) equivale sólo a un quinto de la población, y a menos de un tercio del producto nacional bruto del Brasil. No tendrá que transcurrir mucho tiempo para que los productores del Caribe (especialmente de manufacturas) se vean precisados a buscar nuevos mercados; por eso conviene preparar el camino para cuando sea necesario emprenderlo.

156. En la actualidad, el comercio entre la región del Caribe y América Latina es casi mínimo. Sólo Trinidad y Tabago adquiere más de 3 por ciento de sus importaciones en América Latina (véase el cuadro XXII del anexo), principalmente petróleo (véase cuadro XXIV del anexo). El resto de las importaciones efectuadas por la región del Caribe desde América Latina sólo consiste en algunos alimentos y materias primas. Entre ellos figuran: carne y preparados de carne procedentes de la Argentina y, en menor cantidad, del Uruguay; madera, de Nicaragua y Honduras; y frijoles, de Chile y de México. Además, Barbada importa de la Argentina alimentos para animales y Uruguay vende pequeñas cantidades de cuero a Jamaica.

157. Las manufacturas ocupan un lugar insignificante en las ventas latinoamericanas a la zona del Caribe. Las cifras de comercio para 1962 indican que Venezuela vendió 4 millones de dólares en maquinaria y equipo de transporte a la Guayana Británica y a Jamaica. Sin embargo, no existen indicios de comercio anterior entre estos países para este grupo de productos. Venezuela ha estado exportando pequeñas cantidades de cemento a Barbada y a la Guayana Británica, y lo mismo ha hecho Honduras con destino a Honduras Británica (Belice). De los países restantes, la región importa pequeñas

partidas de hilos e hilazas de algodón procedentes de Colombia, y cantidades mínimas de manufacturas de plata procedentes de México.

158. En las exportaciones del Caribe, sólo se ha observado un incremento pronunciado en la venta de bauxita y alúmina a América Latina. La Guayana Británica ha vendido bauxita a la Argentina, Colombia y México; Jamaica ha exportado alúmina al Brasil. En ambos casos, las ventas representan menos de 5 por ciento de las exportaciones totales de estos productos. Las mayores ventas de exportación son las de productos petroleros refinados de Trinidad y Tabago a Brasil, Colombia y a algunos países centroamericanos. Además, Trinidad y Tabago exporta pequeñas partidas de prendas de vestir al mercado venezolano.

159. La escasa corriente de comercio entre estas dos regiones se debe en parte al hecho de que ambas compiten en la producción de materias primas y manufacturas livianas, y el fenómeno se ve acentuado por las barreras comerciales levantadas por ambas partes que imponen restricciones arancelarias y no arancelarias.[50/] No será fácil para ninguna de las dos regiones disminuir sus restricciones actuales a la importación, especialmente para textiles y prendas de vestir. En Centroamérica, por ejemplo, las telas de algodón y el vestuario se hallaban entre los productos a los que se señalaron menores tasas de liberalización en el Tratado General de Integración Económica. Por lo demás, el tratamiento que aplica a los textiles el programa de la ALALC es muy similar.

160. Aunque se eliminaran las restricciones al comercio, no parecen muy prometedoras las perspectivas a corto plazo de las manufacturas livianas de la zona del Caribe. Ante todo, se plantearían los problemas de comercialización que siempre implica la entrada en un nuevo mercado: encontrar centros de distribución, adaptarse a otros gustos y especificaciones, etc. Existe además el problema de los transportes y de los costos. El emplazamiento geográfico de la región del Caribe no favorece especialmente el comercio con los principales centros consumidores cercanos. La mayoría de los centros

50/ Un breve análisis de las restricciones existentes en cada país aparece en: Fondo Monetario Internacional, Fifteenth Annual Report on Exchange Restrictions, 1964, Washington, D.C., 1964.

consumidores de Centroamérica, para citar un ejemplo, se hallan más próximos al Pacífico que al Atlántico, y sus comunicaciones con la costa del Atlántico son relativamente imperfectas. Y otro ejemplo: aunque la Guayana Británica y el Brasil tienen fronteras comunes, los grandes centros consumidores del Sur del Brasil se encuentran a gran distancia de aquélla, y el sistema de comunicaciones que las une es muy deficiente. Problemas similares se presentan al considerar el acceso a mercados de la Argentina, Paraguay y Uruguay. Quizá con el tiempo, el uso del Canal de Panamá, el mejoramiento de los transportes internos de Centro y Sudamérica y el desarrollo del transporte aéreo contribuyan a superar estas dificultades.

161. Desde el punto de vista latinoamericano, tal vez convenga estudiar la posibilidad de acrecentar las ventas a la región del Caribe de productos de consumo duraderos pesados, y de productos intermedios y bienes de capital. Entre los primeros se destacan los vehículos motorizados, teniendo presentes el exceso de capacidad existente en América Latina y el nivel actual de la importación de estos productos en el Caribe. Con respecto a los demás, la falta de recursos naturales del Caribe implicará la necesidad de continuar importando la casi totalidad de los metales y maquinaria pesada que necesita. En este sentido, los transportes deficientes, las normas de calidad y los servicios de distribución y conservación constituyen probablemente para el comercio mayores obstáculos que las restricciones comerciales propiamente dichas. Los derechos aduaneros que la región del Caribe impone sobre los metales y la maquinaria pesada no exceden generalmente de 5 por ciento, y en la práctica, la mayor parte de esos productos disfrutan de libre comercio cualquiera que sea su procedencia, de acuerdo con las diversas leyes de fomento industrial.

162. En líneas generales, nada impide que, con el tiempo, la región del Caribe y América Latina consideren acuerdos de preferencias recíprocas que entrañen intercambio de manufacturas livianas por productos intermedios y bienes de capital. Entretanto, podrían adoptarse ciertas medidas específicas con miras a ese fin, como por ejemplo la creación de un mecanismo consultivo que considerase las modalidades del desarrollo de diversos lugares de ambas regiones, atendiendo especialmente a la utilización de recursos naturales como la bauxita. Al mejorar la información sobre los planes de

desarrollo de ambas regiones, se facilitaría la coordinación de los esfuerzos. Con el mismo fin, convendría que la región del Caribe se hiciese representar por observadores en las reuniones de industriales latinoamericanos que se organizan con motivo de los programas de integración de América Latina.

163. Los gobiernos del Caribe podrían contribuir también a esos objetivos estudiando la conveniencia de adquirir en los países latinoamericanos materiales y equipo para obras de capital. Los gobiernos latinoamericanos por su parte, podrían abolir las restricciones al comercio que discriminan específicamente las importaciones de la región del Caribe --como por ejemplo los derechos impuestos por Venezuela a las importaciones desde las Antillas--; también podrían considerar la posibilidad de reducir las restricciones cambiarias para favorecer el turismo hacia el Caribe, en los casos en que dichas restricciones tienden a deprimir la demanda.

164. Finalmente, ambas regiones podrían celebrar consultas recíprocas más o menos regulares sobre política exterior, como un medio para encontrar bases comunes de cooperación, sin olvidar las diferentes características de sus economías. Estas consultas podrían revestir especial importancia para la comercialización externa de los productos tropicales agrícolas. Si América Latina y la región del Caribe lograran coincidir en el enfoque del problema de la comercialización sistemática de productos como el banano, se habría dado un paso esencial para encontrar soluciones internacionales a algunos de los problemas que amagan al comercio de productos básicos.

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro 1

JAMAICA Y TRINIDAD Y TABAGO: PRODUCTO INTERNO BRUTO 1953-1961

(Millones de dólares a precios de 1960)

Año	Jamaica		Trinidad y Tabago	
	Total	Por habitante (Dólares)	Total	Por habitante (Dólares)
1953	365,7	253	264,6	390
1954	407,2	277	274,2	393
1955	447,8	301	311,9	433
1956	494,3	329	360,0	485
1957	565,7	372	401,5	525
1958	574,3	371	421,3	534
1959	607,4	383	453,6	555
1960	646,3	399	499,8	592
1961	662,3	404	546,8	628
	Tasas de crecimiento (promedio anual)			
1953-1961	7,8	6,4	9,6	6,2
1954-1957	11,5	10,2	11,1	7,8
1958-1961	4,1	2,1	8,1	4,6

Fuente: Jamaica: Five Year Independence Plan 1963-1968; Trinidad y Tabago: Central Statistical Office, The National Income and Trinidad and Tobago, 1951-1961.

/Cuadro II

Cuadro II

DEMANDA Y OFERTA TOTALES DE BIENES Y SERVICIOS EN ALGUNOS PAISES DEL CARIBE

(Millones de dólares)

Concepto	Jamaica		Trinidad y Tabago		Barbada		Guayana Británica	
	1953	1962	1953	1962	1953	1959	1953	1960
1. Gastos de consumo	302,5	638,2	171,1	434,6	23,3	34,2	92,1	117,2
Privado	272,5	557,8	141,9	363,0	19,5	30,2	79,4	96,7
Público	30,0	80,4	29,1	71,6	3,8	4,0	12,7	20,5
2. Formación bruta de capital fijo	39,5	126,6	46,0	172,3	3,9	11,0	15,7	51,3
3. Variación de existencias	3,1	10,9	4,1	1,6	- 0,9	0,4	- 1,4	1,1
4. Exportaciones de bienes y servicios	87,9	248,4	166,9	407,9	16,5	20,7	49,9	83,1
5. Demanda total de bienes y servicios (suma de 1 a 4)= oferta total (6 + 7)	432,9	1 024,1	388,1	1 016,5	43,3	66,2	156,2	252,7
6. Producto bruto interno a precios de mercado	324,3	752,5	238,0	619,4	26,1	39,3	113,8	156,5
7. Importaciones de bienes y servicios	108,7	271,6	150,1	397,1	16,6	26,9	42,5	96,2

Fuente: Véanse las fuentes del Cuadro I y del 1 del texto.

Cuadro III

JAMAICA: EMPLEO Y GASTOS LOCALES DE LAS EMPRESAS DE BAUXITA Y ALUMINA, 1958-1963

	1958	1959	1960	1961	1962	1963[a/]
Gastos			Millones de dólares			
1. Impuestos y regalías	12,9	11,5	16,5	17,1	20,4	14,8
2. Sueldos y salarios	10,4	8,4	9,2	9,5	11,5	11,2
3. Otros	12,9	10,9	7,0	7,8	10,9	15,7
4. Total	36,1	30,8	32,8	34,4	42,8	41,8
Empleo			Número de obreros			
1. Minería	2 565	3 105	3 037	3 338	3 369	3 624
2. Agricultura	2 178	2 119	1 577	1 232	1 421	1 312
3. Construcción	2 098	669	69	89	654	826
4. Total	6 841	5 883	4 683	4 659	5 444	5 762

Fuente: Gobierno de Jamaica, Economic Survey, 1961-1963.
a/ Cifras preliminares.

/Cuadro IV

Cuadro IV

JAMAICA: FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO POR SECTORES, 1956-1962

(Millones de dólares)

Sectores	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
1. Agricultura	9,8	13,7	11,8	12,9	14,0	13,2	10,9
2. Minería	32,5	30,0	12,9	4,5	5,0	3,6	5,6
3. Manufactura	11,5	12,6	15,4	14,0	14,8	14,6	14,0
4. Electricidad y agua	1,7	2,0	3,9	5,0	4,8	6,7	6,4
5. Gobierno	7,8	15,7	13,7	15,7	14,8	15,4	14,3
6. Vivienda	11,2	14,8	17,9	21,3	24,1	20,4	15,4
7. Transporte	...	...	...	...	24,6	21,6	18,8
8. Otros sectores[a/]	34,2	57,1	57,1	55,7	39,8	39,8	41,7
9. Total	108,7	145,9	132,7	129,1	142,0	135,3	126,6

Fuente: Gobierno de Jamaica, Economic Survey, 1961 y 1962.

a/ 1956-1959: incluye transporte.

/Cuadro V

Cuadro V

TRINIDAD Y TABAGO: CAPITAL FIJO POR SECTORES, 1951, 1953 y 1957-1962

(Millones de dólares)

	1951	1953	1957	1958	1959	1960	1961	1962 a/
1. Perforación de pozos petroleros	8,5	13,9	18,7	23,6	26,5	31,8	28,2	33,5
2. Otras inversiones en el sector petrolero	9,4	4,8	20,2	18,2	33,4	27,5	21,9	29,1
3. Inversiones en otros sectores privados	17,6	19,3	42,6	52,9	57,3	69,8	73,2	72,2
4. Inversiones en el sector público	5,3	7,9	12,6	19,4	24,4	27,4	27,8	37,5
5. Inversiones en el capital	40,7	46,0	94,1	114,1	141,5	156,5	151,0	172,3

Fuente: Gobierno de Trinidad y Tabago, Central Statisticel Office, The National Income of Trinidad and Tobago, 1952 a 1962.

a/ Cifras preliminares.

/Cuadro VI

Cuadro VI

GUAYANA BRITANICA: INVERSION BRUTA EN CAPITAL FIJO, 1957-1960

(Millones de dólares)

	1957	1958	1959	1960
1. Importación de maquinaria	13,5	15,0	16,1	29,5
2. Producción nacional de maquinaria	0,4	1,6	3,1	4,4
3. Construcción privada	14,4	5,3	4,9	8,2
4. Construcción pública	7,1	9,2	8,1	5,8
5. Inversión en plantaciones y minería	1,5	5,6	2,4	3,4
6. Total	36,9	36,7	34,6	51,3

Fuente: Gobierno de la Guayana Británica, Quarterly Statistical Digest, junio, 1962.

/Cuadro VII

Cuadro VII

TRINIDAD Y TABAGO: EXPORTACION DE PETROLEO CRUDO Y PRODUCTOS REFINADOS[a/], 1953-1963

(Miles de barriles)

	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	Tasa anual de crecimiento
Petróleo crudo	1 622	3 351	2 826	3 946	3 273	2 100	3 299	5 073	5 492	6 839	7 432	16,4
Productos refinados	32 930	32 303	35 746	42 517	45 708	50 541	65 908	70 498	96 753	99 523	105 656	12,4
1. Gasolina para avión de 100 octanos	383	346	440	491	381	392	675	769	1 091	869	1 526	14,9
2. Gasolina para avión de otros grados	1 281	1 368	1 550	1 749	2 561	2 723	3 446	3 283	10 469[b/]	11 230	9 446	22,2
3. Gasolina para motor	6 121	6 390	6 719	7 760	7 619	10 230	11 010	9 694	10 619	9 122	10 293	5,3
4. Gasolina blanca o aceite vaporizante	3 243	3 015	2 169	2 429	2 119	2 114	1 774	1 209	1 405	631	519	-16,7
5. Aceite combustible	603	485	682	589	791	780	825	979	1 348	1 373	457	- 2,5
6. Gas y aceite diesel	5 131	5 450	7 909	9 583	10 901	13 517	13 285	13 234	15 937	17 065	19 026	14,0
7. Aceite lubricante y grasa	2	1	3	5	8	5	4	6	1	2	8	14,9
8. "Fuel Oil"	16 166	15 248	16 275	19 910	21 328	20 780	34 889	41 324	55 884	59 230	64 381	14,8

Fuente: Central Statistical Office, The National Income of Trinidad and Tobago, 1951 a 1961 y Quarterly Economic Report, octubre diciembre, 1963.

a/ Las cifras se refieren al período en que se registran los documentos aduaneros.

b/ Se incluye a partir del primer trimestre de 1961 la exportación de "Dual Purpose Kerosene/Avtur".

Cuadro VIII

TRINIDAD Y TABAGO: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO 1953-1963[a/]

(Miles de barriles)

	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Petróleo crudo	16 265	16 439	17 419	19 588	18 289	25 529	31 642	40 218	62 847	64 592	69 863
Oferta total de petróleo crudo (importaciones y producción)	38 601	40 069	42 315	44 773	52 352	62 884	72 561	82 576	108 615	113 468	118 541
Porciento de las importaciones respecto de la oferta	42,1	41,0	41,2	43,7	34,9	40,6	43,6	48,7	57,9	56,9	58,9

Fuente: Central Statistical Office, The National Income of Trinidad and Tobago, 1951 a 1961 y Quarterly Economic Report, octubre a diciembre, 1963.

a/ Las cifras se refieren al período en que se registran los documentos aduaneros.

/Cuadro IX

Cuadro IX

INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES DEL CARIBE 1954-1962

(1958 = 100)

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Barbada	93	95	95	98	100	102	103	105	107
Guayana Británica	98	100	98	99	100	103	103	104	108
Jamaica	91	92	92	95	100	103	106	113	115
Trinidad y Tabago	89	93	94	96	100	103	105	106	109

Fuente: Naciones Unidas, Statistical Yearbook, 1963.

/Cuadro X

Cuadro X

TRINIDAD Y TABAGO: INDICE DE PRECIOS Y DE SALARIOS 1953-1963

Año	Indice de precios		Indice de salarios[a/] (Todas las industrias) (1956 = 100)
	Alimentos	Todos los artículos	
	Enero 1956 = 100		
1953	90,8	93,7	87,4
1954	92,0	94,3	89,9
1955	99,6	99,3	94,8
1956	100,0	100,0	100,0
1957	101,8	102,1	104,5
1958	105,6	105,6	112,8
1959	108,7	109,2	117,2
1960	110,9	111,5	135,1
	Septiembre 1960 = 100		
1961	101,5	101,1	155,9
1962	105,1	104,1	165,6
1963	107,9	108,1	175,6

Fuente: Central Statistical Office, Economic Trends, y Quarterly Economic Reports (Trinidad).

a/ El índice de salarios se refiere a los empleados públicos y a los obreros de establecimientos no agrícolas privados que emplean 10 o más trabajadores. La base del índice para 1951-56 es el mes de febrero y la de 1957-62 corresponde al mes de noviembre.

/Cuadro XI

Cuadro XI

IMPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS, DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE, 1954, 1957, 1960-1962 a/

(Millones de dólares)

	1954	1957	1960	1961	1962
0 y 1: Productos alimenticios, bebidas y tabaco					
Total	149,1	178,7	187,2	200,2	...
Barbada	21,5	25,8	19,8	20,7	20,6
Guayana Británica	31,9	40,6	47,5	52,0	...
Honduras Británica	1,1	2,0	3,9	5,5	4,0
Jamaica	63,7	73,3	70,1	74,8	73,7
Trinidad y Tabago	30,9	37,0	45,9	47,2	48,7
2: Materiales crudos no comestibles, excepto combustibles					
Total	38,4	87,9	107,7	121,0	...
Barbada	-	-	0,1	0,1	0,1
Guayana Británica	15,2	19,8	21,2	29,2	...
Honduras Británica	3,1	3,1	3,1	2,1	1,6
Jamaica	17,4	61,4	78,5	85,0	87,0
Trinidad y Tabago	2,7	3,6	4,8	4,6	4,1
3: Combustibles y lubricantes minerales					
Total	112,8	183,3	329,2	288,4	288,6
Trinidad y Tabago	112,8	183,3	329,2	288,4	288,6
5, 6, 7 y 8: Bienes manufacturados b/					
Total	7,4	10,6	22,3	24,2	...
Barbada	0,1	0,3	0,4	0,5	0,5
Guayana Británica	1,3	1,6	4,2	4,2	...
Jamaica	2,2	3,2	7,4	9,9	13,4
Trinidad y Tabago	3,8	5,5	10,4	9,6	13,4
Total, secciones 0-9					
Total	308,7	454,3	534,7	622,8	...
Barbada	21,8	26,3	20,4	21,6	...
Guayana Británica	48,5	62,5	73,0	85,5	21,4
Honduras Británica	4,4	5,1	7,1	7,8	5,8
Jamaica	83,9	138,7	156,2	169,8	174,3
Trinidad y Tabago	150,1	221,7	278,0	338,1	338,2

Fuentes: Anuarios oficiales de comercio exterior.

a/ Clasificados según los grupos de CUCI.

b/ Incluye productos químicos, maquinaria, equipo para transporte y productos manufacturados de los grupos 5 a 8 de la Clasificación Uniforme de Comercio Internacional (CUCI).

/Cuadro XII

Cuadro XII

IMPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS, DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE, 1954, 1957, 1960-1962 a/

(Millones de dólares)

	1954	1957	1960	1961	1962
			0: Productos alimenticios		
Total	69,4	92,2	113,0	115,2	...
Barbada	8,9	11,2	12,8	13,5	14,0
Guayana Británica	9,4	12,6	14,4	15,0	...
Honduras Británica	2,4	3,0	3,8	3,7	4,9
Jamaica	22,5	32,2	40,8	40,4	45,4
Trinidad y Tabago	26,2	33,2	41,2	42,6	44,6
			1: Bebidas y tabaco		
Total	7,3	10,5	12,7	12,2	
Barbada	0,7	1,3	1,3	1,1	1,1
Guayana Británica	1,1	1,3	1,2	1,4	-
Honduras Británica	0,3	0,4	0,5	0,6	1,0
Jamaica	1,9	3,6	4,9	4,5	4,9
Trinidad y Tabago	3,4	3,9	4,8	4,6	4,1
			2: Materiales crudos no comestibles, excepto combustibles		
Total	8,8	14,1	16,2	14,1	
Barbada	2,0	2,4	2,6	2,3	2,0
Guayana Británica	0,3	0,6	0,5	0,5	
Honduras Británica	-	-	0,1	0,2	0,1
Jamaica	3,8	7,5	7,8	6,3	7,1
Trinidad y Tabago	2,7	3,6	5,2	4,8	5,6
			3: Combustibles y lubricantes minerales		
Total	57,5	81,7	127,7	190,9	
Barbada	1,4	1,8	2,5	2,5	6,5
Guayana Británica	3,5	5,5	6,5	7,5	
Honduras Británica	1,0	0,8	0,9	0,8	1,2
Jamaica	10,7	17,0	17,9	21,6	20,6
Trinidad y Tabago	40,9	56,6	99,9	158,5	162,5
			4: Aceites y mantecas de origen animal y vegetal		
Total	2,5	3,3	4,4	4,0	
Barbada	0,6	0,5	0,3	0,2	0,1
Guayana Británica	0,5	0,7	1,1	0,8	
Honduras Británica	-	-	-	-	-
Jamaica	0,9	1,4	1,5	1,4	1,1
Trinidad y Tabago	0,5	0,7	1,5	1,6	1,1

/Cuadro XII

Cuadro XII (conclusión)

	1954	1957	1960	1961	1962
			5: Productos químicos		
Total	20,9	34,3	41,1	43,4	
Barbada	2,3	3,5	3,5	3,8	3,9
Guayana Británica	2,8	5,2	6,0	7,8	
Honduras Británica	0,6	0,7	1,1	1,0	1,5
Jamaica	7,7	13,5	17,3	17,4	18,2
Trinidad y Tabago	7,5	11,4	13,3	13,4	13,9
		6: Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material			
Total	76,7	126,5	142,3	137,3	
Barbada	5,9	8,5	10,7	10,2	9,9
Guayana Británica	9,9	19,2	21,1	19,4	
Honduras Británica	1,6	2,5	2,7	3,2	4,1
Jamaica	28,5	53,6	55,0	54,2	56,3
Trinidad y Tabago	30,8	42,7	52,8	50,3	54,0
			7: Maquinaria y material de transporte		
Total	56,6	109,3	141,3	125,3	
Barbada	3,3	6,0	8,9	7,1	7,5
Guayana Británica	10,1	16,5	26,2	24,5	
Honduras Británica	1,4	1,9	2,4	4,9	6,2
Jamaica	19,4	44,3	51,8	45,7	50,6
Trinidad y Tabago	22,4	40,6	52,0	43,1	45,8
			8: Artículos manufacturados diversos		
Total	26,7	39,0	55,5	53,4	
Barbada	2,0	3,1	4,5	4,5	4,9
Guayana Británica	4,4	7,5	8,8	8,5	
Honduras Británica	0,7	1,1	1,4	1,4	2,5
Jamaica	9,1	13,4	19,4	19,1	18,2
Trinidad y Tabago	10,5	13,9	21,4	19,9	20,4
			Total secciones 0-8		
Total	328,7	514,4	659,2	700,7	
Barbada	28,4	39,8	48,6	46,8	51,7
Guayana Británica	42,1	69,4	86,1	85,8	
Honduras Británica	8,0	10,6	13,1	15,9	18,2
Jamaica	104,6	186,8	217,0	211,1	222,9
Trinidad y Tabago	145,6	207,8	294,4	341,1	353,8

Fuente: Informes oficiales de comercio exterior.

a/ Por grupos principales de la Clasificación Uniforme de Comercio Internacional (CUCI).

Cuadro XIII

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE POR AREAS, 1954, 1958-1962

(Millones de dólares)

	1954	1958	1959	1960	1961	1962	1963
				Trinidad y Tabago			
1. Area de la libra esterlina	78,8	88,0	108,4	118,3	121,8	117,9	119,5
Reino Unido	60,3	64,5	83,6	89,2	83,4	80,0	84,8
2. Area del dólar	18,1	60,8	56,7	76,9	107,4	109,4	126,5
Estados Unidos	7,5	48,7	39,4	56,1	85,1	84,6	100,6
Canadá	9,1	9,0	13,7	14,3	16,4	17,1	51,5
3. Resto del mundo	36,0	65,2	61,1	59,5	78,8	84,9	99,1
4. Total	132,8	248,2	262,3	286,9	346,5	345,8	373,3
				Jamaica			
1. Area de la libra esterlina	48,9	52,7	48,8	55,0	51,1	55,8	
Reino Unido	46,3	48,5	44,5	49,8	45,3	48,6	
2. Area del dólar	27,8	68,2	68,9	81,3	98,4	105,0	
Estados Unidos	12,8	41,7	33,6	39,0	61,9	70,2	
Canadá	14,7	25,8	32,1	39,2	36,2	32,6	
3. Resto del mundo	9,2	12,5	11,4	22,4	22,9	20,8	
4. Total	85,9	133,3	129,1	158,7	172,4	181,6	
				Barbadas			
1. Area de la libra esterlina		18,1	20,2	19,3	17,6	...	
Reino Unido		14,5	16,0	14,7	12,8	...	
2. Area del dólar		4,5	6,1	3,4	6,6	...	
Estados Unidos		1,0	0,9	0,7	1,0	...	
Canadá		3,5	4,3	2,7	5,6	...	
3. Resto del mundo		0,8	1,0	1,2	1,0	...	
4. Total		23,4	27,3	23,9	25,2	...	

/Cuadro XIII

Cuadro XIII (conclusión)

	1954	1958	1959	1960	1961	1962	1963
				Guayana Británica			
1. Area de la libra esterlina		33,0	34,5	39,4	35,3	...	
Reino Unido		27,2	24,9	27,5	21,3	...	
2. Area del dólar		21,5	22,9	30,7	40,8	...	
Estados Unidos		3,4	5,3	12,2	17,9	...	
Canadá		17,9	16,6	18,4	22,3	...	
3. Resto del mundo		2,5	3,3	4,2	10,8	...	
4. Total		57,0	60,7	74,3	86,9	...	
				Honduras Británica (Belice)			
1. Area de la libra esterlina		4,1	4,5	5,7	5,8	4,1	
Reino Unido		3,1	3,6	4,2	5,3	3,7	
2. Area del dólar		1,9	2,0	1,8	2,5	3,7	
Estados Unidos		0,9	1,1	0,8	1,1	2,1	
Canadá		0,1	0,1	0,1	0,7	0,6	
3. Resto del mundo		0,4	0,2	0,4	0,4	0,9	
4. Total		6,4	6,7	7,9	8,7	8,7	

Fuente: Anuarios oficiales de comercio exterior.

/Cuadro XIV

Cuadro XIV

JAMAICA: BALANZA DE PAGOS, 1959-1963

(Millones de dólares)

	1959	1960	1961	1962	1963[a/]
Bienes y servicios					
1. Exportaciones (fob)	131,3	164,7	177,3	184,0	209,5
2. Importaciones (cif)	-193,8	-217,3	-211,4	-220,1	-225,7
3. Balanza comercial	- 62,4	- 52,6	- 33,3	- 36,1	- 16,2
4. Servicios (neto)	2,2	2,8	1,7	- 2,0	- 5,6
Turismo	2,5	33,6	33,6	28,0	28,8
Rendimiento de inversiones	- 17,9	- 24,6	- 24,9	- 26,9	- 28,0
Otros	- 9,2	- 11,8	- 10,4	- 2,8	6,4
5. Saldo en cuenta corriente	- 60,2	- 49,8	- 31,6	- 38,1	21,8
6. Transferencias[b/]	14,6	20,2	19,3	21,8	20,7
7. Movimientos de capital (neto)[c/]	24,9	18,5	10,1	19,3	...
A largo plazo					
Privado	9,8	2,8	12,9	12,6	...
Público	5,0	6,4	- 3,1	3,9	...
A corto plazo (privado)	10,1	9,2	- 1,4	2,8	...

Fuente: Gobierno de Jamaica, Economic Survey, 1963.
a/ Cifras preliminares.
b/ Principalmente envíos de emigrantes.
c/ Incluye el sector bancario y capital a corto plazo del sector oficial.

/Cuadro XV

Cuadro XV

TRINIDAD Y TABAGO: BALANZA DE PAGOS 1954,1957, 1960-1962

(Millones de dólares)

	1954	1957	1960	1961	1962[a/]
1. Bienes y servicios	- 5,1	- 32,1	- 63,7	- 42,2	- 57,8
Exportaciones	153,4	230,2	286,1	368,4	365,6
Importaciones	- 145,7	- 208,9	- 297,1	- 344,5	- 359,2
Transporte	3,4	7,2	7,8	6,0	7,0
Turismo	- 0,5	-	- 1,0	- 2,4	- 3,0
Rendimiento de inversiones	- 18,9	- 65,9	- 58,5	- 71,8	- 69,7
Otros	3,2	5,1	- 0,9	2,2	1,4
2. Movimiento de capital y transferencias (neto)	33,7	56,2	54,1	34,0	46,8
Transferencias	0,1	0,4	1,1	- 1,2	- 0,9
Capital oficial a largo plazo	11,9	-	-	-	7,1
Capital privado	21,7	55,8	53,1	35,2	40,7
A largo plazo	(23,6)	(58,7)	(57,1)	(38,7)	(44,3)
A corto plazo	(- 1,9)	(- 2,9)	(- 4,0)	(- 3,6)	(- 3,6)
3. Errores y omisiones (- = incremento)	- 12,3	2,7	- 5,6	- 4,5	1,8
4. Movimientos monetarios	- 4,0	- 21,5	15,1	12,8	9,2
Bancos comerciales	- 4,0	- 24,1	9,9	13,4	10,1
Junta Monetaria b/	-	- 2,6	1,4	- 2,4	- 1,6
Gobierno central	-	5,2	3,8	1,8	0,7

Fuente: Gobierno de Trinidad y Tabago, Central Statistical Office.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones de los cambios en las tenencias de Trinidad y Tabago de los activos en libras esterlinas de la Junta Monetaria del Caribe Británico.

/Cuadro XVI

Cuadro XVI

HONDURAS BRITANICA (BELICE): BALANZA DE PAGOS, 1954, 1956, 1958-1960[a/]

(Miles de dólares)

	1954	1956	1958	1959	1960
A. Cuenta corriente					
Exportaciones fob	5 100	6 979	6 360	6 692	7 869
Importaciones cif	7 985	11 092	12 957	13 689	13 145
Balanza comercial	-2 885	4 113	- 6 598	- 6 997	5 276
Rendimiento de inversiones (neto)	- 334	391	- 397	- 398	- 476
Donaciones oficiales[b/]	-	-	456	426	479
Otros rubros invisibles, errores y omisiones	182	616	1 944	1 738	1 075
Invisibles (neto)	- 162	225	2 003	1 807	1 078
Saldo cuenta corriente	-3 046	-3 889	- 4 595	- 5 190	- 4 197
B. Cuenta de capital					
Préstamos oficiales	148	246	409	165	-
Capital privado (neto)	1 748	1 959	2 241	2 151	2 017
Donaciones oficiales[b/]	880	798	1 817	2 410	1 578
Otras donaciones	122	941	327	209	127
Total B	2 899	3 942	4 795	4 936	3 723
C. Cambios en activos[c/]					
Gobierno e inversiones de la Junta Monetaria (neto)	- 241	11	- 193	- 17	246
Saldos bancarios (neto)	389	- 64	- 7	271	229
Cambio en activo (neto)	148	- 53	- 200	254	474

Fuente: Naciones Unidas y Junta de Asistencia Técnica, A Development Plan for British Honduras, Parte uno, General Report, op. cit., p. 26.

a/ Estimaciones preliminares.

b/ Donaciones oficiales para el financiamiento de gastos corrientes y de capital.

c/ (-) Indica incremento de activos en el exterior.

/Cuadro XVII

Cuadro XVII

PROYECCION DEL FINANCIAMIENTO DE LOS PLANES DE DESARROLLO EN ALGUNOS PAISES DEL CARIBE

(Millones de dólares)

	Jamaica 1963-1968		Trinidad y Tabago 1964-1968		(Belice) Honduras Británica 1963-1970	
	Dólares	Porciento	Dólares	Porciento	Dólares	Porciento
1. Ahorros del sector público[a/]	49,6	19,4	24,3	13,8	1,7	5,3
2. Préstamos internos	49,5	19,4	27,8	15,8	2,1	6,6
3. Otros ingresos de capital interno	-	-	3,5	2,0	-	-
4. Préstamos del exterior	71,8	28,1	38,6	21,9	-	-
5. Donaciones oficiales y préstamos de bajo interés[b/]	85,0	33,2	82,5	46,7	28,0	88,1
6. Total	255,8	100,0	176,5	100,0	31,8	100,0

Fuente: Véase el cuadro 9 del texto.

a/ En Jamaica y Honduras Británica (Belice) este rubro representa superávit en cuenta corriente; en Trinidad y Tabago incluye además reservas para depreciación y utilidades de las empresas estatales.

b/ En Honduras Británica este rubro incluye 13,3 millones de dólares de donaciones y préstamos del Reino Unido para la reconstrucción y reparación de daños causados por el ciclón de 1961.

Cuadro XVIII

JAMAICA: GASTOS DE DESARROLLO DEL SECTOR PUBLICO

		Plan 1957/1967		Plan 1963/1968	
		Millones de dólares	Porciento	Millones de dólares	Porciento
1.	Agricultura[a/]	63,3	28,7	65,4	25,5
2.	Industria[b/]	14,8	6,7	7,1	2,8
3.	Turismo	9,0	4,1	8,6	3,4
4.	Transporte y comunicaciones	34,6	15,7	34,9	13,6
5.	Servicios sociales principales	54,5	24,7	80,3	31,3
	Educación	14,2	6,4	19,4	7,6
	Salubridad	8,5	3,8	9,3	3,6
	Vivienda	13,3	6,0	23,2	9,0
	Agua y alcantarillado	17,9	8,1	26,2	10,2
	Bienestar social[c/]	0,6	0,3	2,2	0,9
6.	Otros	44,6	20,2	60,4	23,5
7.	Total	220,8	100,0	256,7	100,0

Fuente: Gobierno de Jamaica, A National Plan for Jamaica 1957/1967, p.66-70 y Five-Year Independence Plan, op. cit.

a/ Incluye reforma agraria y facilidades para la compraventa de productos agrícolas.

b/ Incluye minería.

c/ Incluye deportes y actividades culturales.

/Cuadro XIX

Cuadro XIX

TRINIDAD Y TABAGO: GASTOS DE DESARROLLO DEL SECTOR PUBLICO

(Millones de dólares)

		Gastos efectuados 1958-1962 (1)	Gastos proyectados 1964-1968 (2)	Diferencia (3=(2-1)) (3)
1.	Agricultura	2,8	35,5	32,7
2.	Industria	2,0	5,8	3,7
3.	Turismo	8,9	1,2	- 7,8
4.	Infraestructura	43,9	73,4	29,5
	Transporte y comunicaciones	21,4	33,7	
	Electricidad	22,6	39,7	
5.	Servicios sociales	51,8	53,2	1,4
	Educación	7,8	11,6	
	Salubridad	14,2	9,4	
	Vivienda	13,7	23,0	
	Agua	16,2	9,3	
6.	Otros	18,0	17,9	-0,1
7.	Total	127,5	187,0	59,5

Fuente: Comisión Nacional de Planificación, Draft Second Five-Year Plan, 1964-1968 pág. 88 y datos revisados inéditos.

/Cuadro XX

Cuadro XX

DERECHOS DE IMPORTACION EN EL REINO UNIDO Y CANADA SOBRE ALGUNAS MANUFACTURAS[a/]

(Porcientos)

Grupo CUCI	Reino Unido			Canadá	
	Preferencial de la Comunidad Británica	EFTA[b/]	General	Preferencial de la Comunidad Británica	General
Hilos e hilazas	10,4	16,8	18,6	6,9	13,6
Tejidos de algodón	16,6	14,1	22,7	7,5	17,0
Tejidos, excepto de algodón	16,8	14,3	23,2	10,0	18,4
Otros productos textiles	14,6	15,4	25,6	14,2	21,1
Artículos de loza	-	14,9	24,8	10,0	22,0
Muebles	4,1	12,4	20,6	17,7	25,2
Artículos de viaje, bolsas, etc.	-	11,0	18,3	11,3	23,8
Vestidos, excepto de piel	15,6	15,6	25,9	14,3	21,7
Calzado	7,0	14,7	24,5	13,8	23,4

Fuente: Naciones Unidas, World Economic Survey, 1963, Primera parte, pp. 219-220.

a/ Se refieren a derechos ad valorem; las tasas representan el promedio aritmético simple de los derechos sobre todos los productos en cada grupo de la CUCI en 1962.

b/ Zona Europea de libre comercio (European Free Trade Area).

/Cuadro XXI

Cuadro XXI

RELACION DEL COMERCIO INTERREGIONAL CON RESPECTO AL TOTAL EN VARIOS PAISES Y TERRITORIOS DEL CARIBE, AÑOS SELECCIONADOS

(Porcientos)

	Año	Exportaciones	Importaciones
Grupo americano			
Puerto Rico	1962	0,8	1,5
Grupo de la comunidad Británica			
Barbada	1961	19,7	13,7
Guayana Británica	1961	16,1	11,2
Honduras Británica (Belice)	1961	7,4	6,4
Granada	1959	2,7	18,0
Jamaica	1962	3,8	9,1
Santa Lucía	1959	12,7	16,4
San Vicente	1959	21,8	13,8
Trinidad y Tabago	1962	12,6	2,7
Grupo francés			
Guadalupe	1960	0,3	7,0
Martinica	1960	1,8	8,1
Grupo holandés			
Antillas Holandesas	1961	1,8	0,7
Surinam	1960	4,6	0,7

Fuente: Anuarios oficiales de comercio exterior; Caribbean Organization, Informe anual, 1962, (San Juan, Puerto Rico).

/Cuadro XXII

Cuadro XXII

IMPORTACIONES DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE PROCEDENTES DE AMERICA LATINA

(Miles de dólares)

	Barbadas 1961	Guayana Británica 1961	Honduras Británica (Belice) 1962	Jamaica 1962	Trinidad y Tabago 1962
Argentina	509,2	58,0	12,3	406,0	441,0
Brasil	0,8	43,7	-	206,5	621,8
Colombia	41,2	4,2	22,4	730,3	11 469,9
Chile	8,6	0,7	-	244,1	9,6
Ecuador	-	2,0	-	6,5	
México	7,9	51,0	189,9	441,2	116,0
Paraguay	42,4	4,0	-	6,4	30,6
Perú	7,9	5,7	-	31,2	34,7
Uruguay	-	-	-	147,7	0,8
Total ALALC	618,0	169,3	224,6	2 219,9	12 724,4
Bolivia	-	-	-	-	-
Venezuela	914,9	1 630,2	2,2	3 876,9	65 850,2
Total México y Sudamérica	1 532,9	1 799,5	226,8	6 096,8	78 574,6
Costa Rica	-	-	-	3,6	0,8
El Salvador	-	-	8,5	-	-
Guatemala	4,6	-	55,9	4,7	20,6
Honduras	-	-	116,0	1 556,1	412,5
Nicaragua	218,1	-	2,8	171,2	237,2
Total mercado común centroamericano	222,7	-	183,2	1 735,6	671,1
Panamá	6,0	49,9	49,7	223,8	7,6
Total Latinoamérica	1 761,6	1 849,4	459,7	8 056,2	79 433,3
Importaciones de Latinoamérica, en porciento del total	3,8	2,1	2,7	3,6	22,4

Fuente: Anuarios oficiales de comercio exterior.

/Cuadro XXIII

Cuadro XXIII

EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE A AMERICA LATINA

(Miles de dólares)

	Barbada 1961	Guayana Británica 1961	Honduras Británica (Belice) 1962	Jamaica 1962	Trinidad y Tabago 1962
Argentina	-	327,4		0,1	0,9
Brasil	0,1	-		1 926,4	3 785,5
Colombia		56,6	6,3	735,2	42,4
Chile	-	-		0,7	2 265,9
Ecuador	-	-		0,1	-
México	-	130,2	499,7	6,1	0,8
Paraguay	-	-		-	-
Perú	-	-		22,6	2,9
Uruguay	-	-		1,2	5,0
Total ALALC	0,1	514,2	506,0	2 692,4	6 103,4
Bolivia	-	-	-	-	0,9
Venezuela	1,1	420,6	-	7,8	210,2
Total México-Sudamérica	1,2	934,8	506,0	2 700,2	6 314,5
Costa Rica	-	-	499,9	2,0	424,1
El Salvador	-	-	16,6	0,5	-
Guatemala	-	-	64,3	-	404,6
Honduras	-	-	24,2	-	368,3
Nicaragua	-	3,7	3,4	-	113,1
Total mercado común centroamericano	-	3,7	608,4	2,5	1 310,1
Panamá	-	12,6	6,5	52,8	1 856,4
Total Latinoamericano	1,2	951,1	1 120,9	2 755,5	9 481,0
Exportaciones a Latinoamérica como porciento del total de las exportaciones	0,5	1,2	19,0	1,6	2,8

Fuente: Anuarios oficiales de comercio exterior.

/Cuadro XXIV

:o XXIV

COMERCIO DE ALGUNOS PAISES DEL CARIBE CON AMERICA LATINA

(Miles de dólares)

	Barbada	Guayana Británica	Honduras Británica (Belice)	Jamaica	Trinidad y Tabago
	1961		1962		
			A. Importaciones		
1. Alimentos	554,6	127,8	65,0	1 104,3	638,8
2. Bebidas y tabaco	0,2	1,0	1,7	15,9	0,2
3. Materias primas	221,7	2,0	6,5	2 128,7	1,291,7
4. Aceites minerales y lubricantes	454,4	38,5	48,9	1 821,9	76,470,7
5. Aceites vegetales, animales y grasas	0,1	-	-	0,7	23,9
6. Productos químicos	13,1	18,0	20,8	29,4	12,1
7. Bienes manufacturados clasificados principalmente por el material	290,0	353,4	156,0	187,8	261,8
8. Maquinaria y equipo de transporte	1,5	1 272,3	13,5	2 746,4	466,6
9. Bienes manufacturados diversos	1,6	17,2	136,6	16,8	10,3
Total de todas las secciones (0-9)	1 761,6	1 849,4	459,7	8 056,2	79 433,3

/Cuadro XXIV

Cuadro XXIV(conclusión)

	Barbada	Guayana Británica	Honduras Británica (Belice)	Jamaica	Trinidad y Tabago
	1961			1962	
			B. Exportaciones		
1. Alimentos	-	92,0	29,8	7,1	113,2
2. Bebidas y tabaco	-	-	-	8,1	4,7
3. Materias primas	-	527,4	1,5	2 661,5	10,6
4. Aceites minerales y lubricantes	-	-	-	-	8 733,3
5. Aceites animales, vegetales y grasas	-	-	-	-	-
6. Productos químicos	-	0,8	-	7,4	424,9
7. Bienes manufacturados clasificados principalmente por el material	-	202,3	-	0,1	37,2
8. Equipo de maquinaria y transporte	-	128,4	-	-	-
9. Bienes manufacturados diversos	-	0,1	-	2,4	150,6
Total de todas las secciones (1-9)	1,2	951,1	1 120,9 a/	2 755,5	9 481,0

Fuente: Anuarios oficiales de comercio exterior.

a/ Exportaciones totales.